

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



INTERACCIÓN ENTRE EL ESTADO Y LA SOCIEDAD CIVIL LGBT EN LA
REPÚBLICA POPULAR CHINA DURANTE LOS GOBIERNOS DE HU JINTAO
(2002–2012) Y XI JINPING (2012–PRESENTE)

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

IAN JETRO GONZÁLEZ ESPINOSA

DIRECTORA DE LA TESINA: DRA. SOLEDAD JIMÉNEZ TOVAR

Para mi abuela, Isabel Orozco

Hoy la mariposa, mañana Zhuang Zhou

Agradecimientos

*A mi abuela, Isabel,
por su cariño incondicional.*

*A las personas que han creído en mí,
las que siguen y las que se han ido.*

*A mi madre, Antonia,
por las muestras de cariño que me han acompañado toda la vida.*

*A mi padre, Gustavo,
por proveerme de lo necesario para mi desarrollo profesional.*

*A las personas que me acompañaron durante los últimos cuatro años,
por el cariño y el apoyo; por ayudarme a crecer. Especialmente agradezco a Gabriela
Suahil, Itzel Iuit, Camila Carvalho, Paola Gómez, Gustavo Amaya, Natalia Fuentes,
Arne Severijns y Cecilia Corvera.*

*A la profesora Soledad Jiménez,
una de las investigadoras más brillantes que conozco, por mostrar interés en mis ideas
y por guiarme en el desarrollo de esta investigación.*

*A las profesoras y profesores que me instruyeron y apoyaron durante la licenciatura.
Principalmente agradezco a Sandra Ley, Mauricio Merino, Pablo Kalmanovitz, Carlos
Hernández, Gerardo Maldonado, Joy Langston y Laura Zamudio.*

*Al profesor Ugo Pipitone,
por el apoyo y la paciencia durante las primeras etapas de esta investigación.*

*A la profesora Radina Dimitrova,
por permitir que su extenso conocimiento de China abonara a este texto.*

*A Duanduan y Jiankang,
por el tiempo concedido para realizar la entrevista presente en esta tesina.*

RESUMEN

Esta tesina contribuye a la literatura referente a la relación entre el Estado y la Sociedad Civil en la República Popular China (RPC). Particularmente, analiza la estabilidad de la interacción Estado–Sociedad Civil durante la administración del actual líder nacional, Xi Jinping, en comparación con la administración del líder nacional previo, Hu Jintao. Una rama de la literatura señala que esta interacción ha empeorado durante la administración de Xi Jinping; para comprobar la veracidad de este señalamiento, la tesina compara el funcionamiento de las organizaciones sociales durante las administraciones de Hu Jintao y Xi Jinping, tomando como caso de estudio a las organizaciones LGBT (*tongzhi*) de la RPC.

Los resultados de la comparación comprueban que la capacidad operativa de las organizaciones no ha sido afectada durante la administración de Xi Jinping, en comparación con la administración de Hu Jintao. No obstante, durante la administración de Xi ha habido una reducción en la autonomía de las organizaciones respecto al Estado. Estos cambios implican el fin del modelo de interacción Estado–Sociedad Civil que había estado presente hasta antes del posicionamiento de Xi como líder de la RPC. Pese a las diferencias, también son identificadas similitudes en las prácticas y objetivos de ambas administraciones respecto a su relación con la Sociedad Civil. En suma, esta tesina permite entender los objetivos políticos de Hu Jintao y Xi Jinping a partir del análisis de sus relaciones con las organizaciones LGBT de la RPC.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 1 |
| Capítulo I: Estado y Sociedad Civil en la República Popular China | 6 |
| - <i>Estado y Sociedad Civil</i> | 6 |
| - <i>Interacción Estado–Sociedad Civil en autoritarismos</i> | 7 |
| - <i>La República Popular China como caso de estudio</i> | 11 |
| - <i>De Hu Jintao a Xi Jinping: ¿cambios en la relación entre el Estado y la Sociedad Civil?</i> | 14 |
| Capítulo II: Sociedad Civil LGBT en la República Popular China | 17 |
| - <i>Breve recuento histórico de la homosexualidad en China</i> | 17 |
| - <i>El Movimiento LGBT en la RPC</i> | 19 |
| - <i>¿Cómo funciona la Sociedad Civil LGBT en la RPC?</i> | 22 |
| Capítulo III: Sociedad Civil LGBT con Hu Jintao y Xi Jinping | 29 |
| - <i>Comparación</i> | 29 |
| I. Discurso político | 30 |
| II. Oportunidad política | 34 |
| III. Legislación | 38 |
| IV. Recursos económicos | 42 |
| - <i>Corolario</i> | 44 |
| Conclusión | 47 |
| Anexo: Entrevista a miembros de PFLAG China | 50 |
| Bibliografía | 57 |

ÍNDICE DE FIGURAS

| | |
|---|----|
| Figura 1. <i>Robustez de la Sociedad Civil en la RPC desde 1949</i> | 3 |
| Figura 2. <i>Marco conceptual de organizaciones sociales en regímenes autoritarios</i> | 10 |

LISTA DE ABREVIATURAS

RPC: República Popular China

PCCh: Partido Comunista de China

LGBT: Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgénero

APNRPC: Asamblea Popular Nacional de la República Popular China

VIH/SIDA: Virus de Inmunodeficiencia Humana / Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida

LGBTTTIQ+: Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales, Travestis, Transgénero, Intersexuales, *Queer*, Asexuales y otras

CRONOLOGÍA DE DINASTÍAS Y REPÚBLICAS CHINAS

China Antigua

- Xia 夏 (2070 a.C. – 1600 a.C.)
- Shang 商 (1600 a.C. – 1045 a.C.)
- Zhou 周 (1045 a.C. – 256 a.C.)

China Imperial

- Qin 秦 (221 a.C. – 206 a.C.)
- Han 汉 (202 a.C. – 220 d.C.)
- Tres Reinos 三国 (220 – 280)
- Jin 晋 (265 – 420)
- Dinastías del Norte y Sur 南北朝 (420 – 589)
- Sui 隋 (581 – 618)
- Tang 唐 (618 – 907)
- Cinco Dinastías y 10 Reinos 五代十国 (907 – 960)
- Dinastías Song 宋, Liao 辽 y Jin 金 (960 – 1279)
 - Song 宋 (960 – 1279)
 - Liao 辽 (916 – 1125)
 - Jin 金 (1115 – 1234)
- Yuan 元 (1279 – 1368)
- Ming 明 (1368 – 1644)
- Qing 清 (1644 – 1911)

China Moderna

- República de China 中华民国 (1912 – 1949)
- República Popular China 中华人民共和国 (1949 – Presente)

Fuente: (Wilkinson, 2000, 10-12)

CRONOLOGÍA DE LÍDERES DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

Mao Zedong 毛泽东

– (1949 – 1976)

Hua Guofeng 华国锋

– (1976 – 1978)

Deng Xiaoping 邓小平

– (1978 – 1992)

Jiang Zemin 江泽民

– (1992 – 2002)

Hu Jintao 胡锦涛

– (2002 – 2012)

Xi Jinping 习近平

– (2012 – Presente)

MAPA DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA



Fuente: (Seterra, n.d.)

INTRODUCCIÓN

Cuando todo se pone en movimiento, alterando jerarquías sociales, valores, comportamientos y expectativas; cuando el metabolismo de una sociedad entera es trastornado por nuevos equilibrios de cambio e inercia, la dificultad mayor es la de asignar categorías o preeminencias a multiplicidad de fenómenos interconectados. Ha ocurrido y sigue en marcha un cambio metabólico en la sociedad china.

–Ugo Pipitone, *República Popular China: de la utopía al mercado*

Los autoritarismos no siempre son ciénagas que evitan el florecimiento de fenómenos asociativos sociales: es factible que organizaciones sociales independientes del Estado emanen en estos regímenes políticos. Bajo dinámicas distintas a las presentes en regímenes liberales, las organizaciones que surgen en estos entornos pueden fungir como bastiones de los intereses ciudadanos y dar lugar a que las personas manifiesten sus intereses ante el Estado. Entender estas dinámicas no es una tarea sencilla, pero intentar hacerlo es necesario, especialmente si acontecen en un país central en el orden internacional.

La República Popular China (RPC) es una nación que ha estado inmiscuida en dinámicas turbulentas de transformación desde su fundación en 1949. No hay tendencias ni patrones en los procesos de cambio que han ocurrido en el país, tal vez por eso los estudios de los fenómenos políticos y sociales en la nación están siempre acompañados por un sentido de desconcierto. Hace 30 años, el sinólogo Jonathan Spence escribió: “los vaivenes de su vida política, los cambios en sus ámbitos culturales, los bandazos de su economía, [...] todo ello se combina para que sigamos sumidos en la perplejidad ante la verdadera naturaleza de China” (Spence, [1990], 23). Muchas cosas han cambiado en el país desde que estas palabras fueron escritas, no obstante, hoy tienen la misma vigencia que en ese entonces: la perplejidad es la reacción más común ante las drásticas transformaciones sociales, políticas y económicas de la nación.

Pero la perplejidad no es un obstáculo para el estudio de los fenómenos que han ocurrido durante las últimas décadas en el país. Las constantes tribulaciones han dado lugar a varios sucesos en la sociedad del país, entre ellos el surgimiento y desarrollo de la Sociedad Civil

China.¹ Este tema podría ser analizado desde distintas ramas de estudio y distintas perspectivas; para la ciencia política, un análisis particularmente interesante es el de la interacción que el Estado mantiene con las organizaciones de la Sociedad Civil.

Las relaciones que el gobierno de la RPC mantiene con la Sociedad Civil ha sido un tema relevante durante las últimas dos décadas, pues es un periodo en el que estas relaciones han experimentado varios cambios. Esto no es extraño al considerar que en estos años hubo un claro contraste en el orden político de la nación: durante la primera década estuvo presente un gobierno sosegado, liderado por Hu Jintao (2002–2012), quien se limitó a seguir un camino trazado por sus predecesores, mientras que la segunda década, liderada por Xi Jinping (2012–Presente), ha estado caracterizada por un mandato acometido y por una acumulación de poder considerable en el líder de la nación (Pipitone, 2014, 510; Anguiano y Pipitone, 2014, 13).

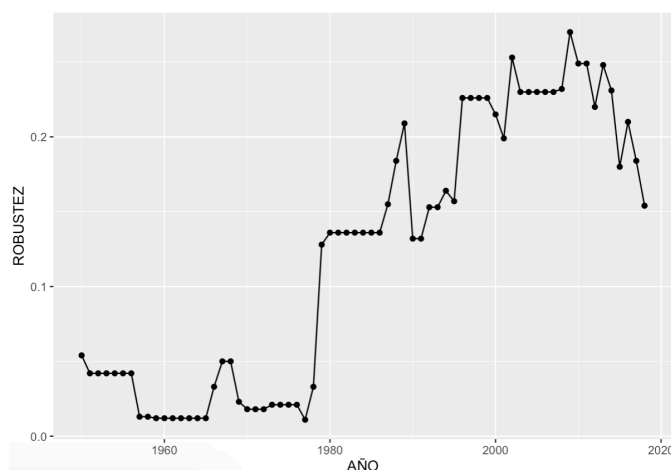
Varios artículos analizados más adelante en esta tesina son claros al señalar que el periodo de gobierno de Xi Jinping ha sido uno de cambios radicales en las relaciones entre el Estado y la Sociedad Civil, cambios que parecen haber afectado las capacidades de las organizaciones sociales.² En relación con esto, la información contenida en la base de datos *Varieties of Democracy*, un proyecto de investigación que busca desarrollar indicadores para la democracia en todas las regiones del mundo desde 1789 hasta el presente, permite señalar cuál ha sido la robustez de la Sociedad Civil China desde la fundación de la RPC, tal como ilustra la *Figura 1*. Evidentemente, la robustez de la Sociedad Civil incrementó en los años posteriores a las Protestas de Tiananmen.³ Empero, hay una variación interesante en los años recientes: la Sociedad Civil pasó de tener un nivel de robustez históricamente alto durante la administración de Hu Jintao a tener uno bastante bajo durante la administración de Xi Jinping, lo cual es concordante con los señalamientos realizados por la literatura previamente mencionada.

¹ Los conceptos “Sociedad Civil” / “Sociedad Civil China” serán escritos con iniciales mayúsculas en esta tesina. Esta investigación analiza la relación entre dos actores: el Estado y la Sociedad Civil, ninguno de los cuales es más importante o relevante que el otro. Por lo anterior, para evitar que las iniciales mayúsculas denoten una relación jerárquica, “Sociedad Civil” y “Estado” serán escritos con iniciales mayúsculas.

² Los textos que discuten estos cambios son: Gong, et al., 2019; Sun, 2019; Qiaoan y Teets, 2020; Teets, 2013 y Teets y Almen, 2018.

³ Las Protestas de Tiananmen ocurrieron entre el 15 de abril y el 4 de junio de 1989. Las demandas de los participantes eran, entre muchas otras mas, mayor rendición de cuentas gubernamental, democracia, libertad de expresión y libertad de prensa. Estas manifestaciones terminaron cuando el gobierno desplegó fuerzas militares en la Plaza de Tiananmen en la noche del 4 de junio de 1989 (Zhao, 2001, 206).

Figura 1. Robustez de la Sociedad Civil en la RPC desde 1949



¿Qué tan robusta es la Sociedad Civil? [Medición con base en tres aspectos: el involucramiento de la población en organizaciones de la Sociedad Civil, la represión del gobierno a organizaciones de la Sociedad Civil y el control gubernamental sobre la entrada y salida de organizaciones de la Sociedad Civil a la vida pública]
Fuente: Elaboración propia | Base de datos: Varieties of Democracy | Medición: 0 – 1⁴

Hay varios vacíos teóricos en los señalamientos recién presentados. Ni la literatura ni la base de datos explican cuáles han sido los cambios durante el gobierno de Xi Jinping que han afectado a las organizaciones. Sin una descripción detallada de tales cambios, las conjeturas presentadas bien podrían ser falacias y, por tal motivo, es imperativo realizar una investigación que detalle las variaciones que han ocurrido en la relación entre el Estado y la Sociedad Civil durante la administración de Xi Jinping. Tal investigación será realizada en esta tesina y, para ello, la pregunta guía será: ¿cómo ha cambiado el funcionamiento de la Sociedad Civil durante la administración de Xi Jinping, en comparación con la administración de Hu Jintao?

Las hipótesis presentadas en esta tesina contemplan el grado de autonomía respecto al Estado y la capacidad operativa de las organizaciones como puntos de referencia para analizar tales cambios. Consecuentemente, pueden ser propuestas cuatro distintas hipótesis:

- H1: Autonomía disminuyó y hay capacidad operativa
- H2: Autonomía disminuyó y no hay capacidad operativa
- H3: Autonomía aumentó y hay capacidad operativa

⁴ La escala de esta medición es 0-1. El nivel mínimo en el caso de la RPC es 0.012, desde 1959 hasta 1965, mientras que el nivel máximo es 0.270 en 2009. La base de datos utilizada para la realización de esta figura posee un profundo sesgo democrático; no puede ser aseverado que los coeficientes sean indicadores precisos sobre la situación presente en un régimen autoritario. Sin embargo, los aspectos considerados para la medición de la robustez sí pueden indicar la fortaleza de la Sociedad Civil en el país.

- H4: Autonomía aumentó y no hay capacidad operativa

Esta tesina realizará un estudio diacrónico en el que se compare la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil durante los periodos de gobierno de Hu Jintao y Xi Jinping. Mediante el análisis de las diferencias principales entre ambos periodos, será posible dar una postura propia respecto a cómo ha cambiado el funcionamiento de las organizaciones durante la administración de Xi Jinping. Una forma de hacer lo anterior es estudiar un sector poblacional y su relación con el régimen a través de la Sociedad Civil; el sector poblacional estudiado en esta investigación serán las personas LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgénero).

Es importante hacer algunas aclaraciones sobre la terminología que será utilizada para hacer referencia a la población LGBT de la RPC. No utilizaré las siglas LGBTTTTIQA+ (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales, Travestis, Transgénero, Intersexuales, *Queer*, Asexuales y otras) en esta investigación, debido a que las identidades sexuales no comprendidas en las siglas LGBT están poco visibilizadas en el país: en la mayoría de los casos, las investigaciones, la sociedad y las organizaciones solo emplean las siglas LGBT. Visibilizar las identidades LGBTTTTIQA+ es crucial, pero no es posible hacerlo en esta investigación de forma responsable. Incluso al utilizar sólo las siglas LGBT, hay una subrepresentación en las investigaciones y en las organizaciones de las identidades lésbica y trans; consecuentemente, también hay una subrepresentación de esas identidades en esta investigación. Sería más prudente hacer referencia explícita en el texto sólo a los hombres homosexuales y bisexuales, pero emplearé las siglas LGBT debido a que esa es la forma en la que la mayoría de las organizaciones se autodenominan.

La palabra más común para hacer referencia a los términos “homosexual” y “LGBT” en chino es *tongzhi* (同志). La traducción literal de este término es “misma voluntad” y, durante el maoísmo, fue usado por los miembros del Partido Comunista de China para referirse entre ellos como “camaradas”. Al término del maoísmo, algunos activistas homosexuales comenzaron a apropiarse del término y, desde entonces, el término ha adquirido popularidad entre la población LGBT del país (Lau et al., 2017, 510). Este término transmite especificidad cultural y coadyuva a la creación de una identidad positiva compartida y un sentido de solidaridad entre las minorías sexuales del país (Wong, 2011, citado en Lau et al., 2017, 512), por lo que utilizaré la palabra *tongzhi* como un sustituto eventual de los términos “homosexual” y “LGBT” a lo largo del texto.

La presente tesina está dividida en tres capítulos y una conclusión. El primer capítulo presenta los fundamentos teóricos necesarios para entender la relación entre el Estado y la Sociedad Civil en regímenes autoritarios, particularmente en la República Popular China. Asimismo, este capítulo presenta el debate acerca de si la relación entre la Sociedad Civil y el Estado se ha debilitado durante el mandato de Xi Jinping. El segundo capítulo hace un recuento del surgimiento y desarrollo de la Sociedad Civil LGBT en la RPC y señala los determinantes principales para el funcionamiento de las organizaciones LGBT del país. Posteriormente, establece parámetros de comparación con base en tales determinantes. El tercer capítulo emplea los parámetros de comparación para señalar las concordancias y diferencias en la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil durante los gobiernos de Hu Jintao y Xi Jinping. Después señala ciertas inferencias con base en los resultados de la comparación. Finalmente, la conclusión de la tesina recapitula los hallazgos principales y señala sus implicaciones.

CAPÍTULO I: ESTADO Y SOCIEDAD CIVIL EN LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

El objetivo de este capítulo es discurrir sobre la teoría en torno a la relación que existe entre el Estado y la Sociedad Civil en regímenes autoritarios, tomando como estudio de caso la República Popular China. Asimismo, presenta el debate sobre si ha ocurrido un debilitamiento en la relación entre la Sociedad Civil y el Estado bajo el mandato de Xi Jinping. El lector encontrará en este capítulo los fundamentos teóricos para entender cuáles son los ejes que orientan la relación entre el Estado y las organizaciones que componen la Sociedad Civil en los autoritarismos, enfatizando el caso de la RPC.

Este capítulo está dividido en cuatro secciones. La primera sección, *Estado y Sociedad Civil*, señala los postulados teóricos presentes en la literatura respecto a la relación que existe entre el Estado y la Sociedad Civil. La segunda sección, *Interacción Estado–Sociedad Civil en autoritarismos*, especifica cómo es esa relación en los autoritarismos. La tercera sección, *La República Popular China como caso de estudio*, señala las particularidades de la relación entre el Estado y la Sociedad Civil en la RPC. Finalmente, la cuarta sección, *De Hu Jintao a Xi Jinping: ¿cambios en la relación entre el Estado y la Sociedad Civil?*, presenta la discusión respecto a si la relación con las organizaciones sociales ha empeorado durante la administración de Xi Jinping.

Estado y Sociedad Civil

Los estudios de la Sociedad Civil presentan terminologías que podrían resultar confusas para un lector sin conocimiento de esta literatura. Asimismo, los análisis de la Sociedad Civil pueden tomar enfoques radicalmente diferentes dependiendo de cómo se conceptualiza la investigación. Boussard (2002) distingue a la Sociedad Civil de la sociedad en general al conceptualizarla como “una esfera pública compuesta por ciudadanos que actúan colectivamente para promover o defender sus intereses ante el Estado” (159). Esta definición señala el componente esencial de la Sociedad Civil: la agrupación de individuos que buscan impulsar ciertos ideales. Tal como Perinova (2002) indica, estas asociaciones pueden ser múltiples y diversas en sus intereses, lo cual incidiría en la conformación diferenciada de Sociedades Civiles en función del sector poblacional al que representan (6). La importancia de la Sociedad Civil, pues, radica en su capacidad para reflejar las tensiones e intereses presentes entre los miembros de una sociedad.

Las acciones del Estado son determinantes en el comportamiento de la Sociedad Civil. El Estado tiene injerencia en el funcionamiento de la Sociedad Civil por las regulaciones legales que le impone, por el financiamiento que le otorga y también por su omisión, pues los grupos sociales actúan cuando el Estado falla en satisfacer las necesidades o peticiones de algún sector poblacional (Perinova, 2002, 7). Ahora bien, la composición y funcionamiento de la Sociedad Civil pueden ser distintos, según el tipo de régimen en el que habite, no obstante, hay mecanismos que permiten analizar la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil sin importar el tipo de régimen, entre ellos la responsividad, la consultividad y la deliberación.

Las prácticas de consultividad, responsividad y deliberación son comunes en regímenes democráticos y autoritarios (Chen, et al., 2014, 1; Qiaoan y Teets, 2020, 141), y son esenciales para entender la relación entre el Estado y la Sociedad Civil. Los gobiernos responsivos son aquellos que adoptan las políticas que han sido señaladas como las preferidas por los ciudadanos, a través de encuestas de opinión pública o mecanismos de consulta, como elecciones y cartas (Manin, et al., 1999, 1). Los gobiernos consultivos son aquellos en los que los gobernantes se comunican con los ciudadanos que serán afectados por alguna política gubernamental, para conocer sus preferencias en relación con la misma (Qiaoan y Teets, 2020, 141). Finalmente, los gobiernos deliberativos tienen gobernantes que implementan espacios para que la gente discuta y se involucre con las decisiones políticas (Ídem). Si bien los términos recién presentados hacen referencia a los procesos de interacción entre el Estado y la sociedad, hay diferencias sutiles entre ellos; la tesina busca abonar en la literatura que investiga los matices de estos conceptos.

Interacción Estado–Sociedad Civil en autoritarismos

El régimen autoritario que servirá como caso de estudio de esta investigación es la República Popular China. La RPC está gobernada por el Partido Comunista de China (PCCh), el centro del poder político nacional. El PCCh es controlado, *de facto*, por un “líder supremo” (*zuigao lingdaoren* 最高領導人), y la élite perteneciente a este partido históricamente ha implementado sus políticas en el país (Christiansen y Rai, 1996, 83; Cornejo, 2010, 299). Si bien esto basta para señalar la naturaleza autoritaria de la RPC, también es útil notar que la Constitución de la República Popular China establece que la forma de gobierno de la nación es una dictadura

democrática popular (*renmin minzhu zhuanzheng* 人民民主专政). Es importante discutir el significado de este concepto político. Mao Zedong [1949], fundador de la RPC, pronunció:

[L]a dictadura democrática popular emplea dos métodos. Con los enemigos, emplea la dictadura, es decir, durante el periodo de tiempo que sea necesario, no les permite participar en actividades políticas y los obliga a obedecer la ley del Gobierno Popular, a trabajar y a transformarse mediante el trabajo en gente nueva. Con el pueblo,⁵ por el contrario, emplea la democracia y no la coacción; es decir, le permite participar en las actividades políticas y no lo obliga a hacer esto o aquello, sino que lo educa y persuade por medios democráticos (392).

Esta noción del régimen maoísta permite señalar las bases autoritarias del régimen de la RPC y su particular interpretación de lo que significan “dictadura” y “democracia”. Simultáneamente, permite insertar a la RPC como caso de estudio en la literatura que analiza la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil en regímenes autoritarios.

Las teorías liberales dominantes comúnmente asumen que la Sociedad Civil mantiene una relación confrontativa con los autoritarismos y que las actividades que realiza buscan implementar algún cambio en el sistema político. Bajo esta lógica, las organizaciones incrementan la participación política al revisar las actividades que realiza el Estado y al generar procesos de democratización (Hildebrandt, 2013, 6). Un grupo de autores, como Diamond (1994), indican que la Sociedad Civil es una fuerza que limita el poder estatal y permite el progreso de la democracia, al ayudar a generar una transición de un gobierno autoritario a una democracia electoral y que, una vez realizado esto, coadyuva a la profundización y consolidación de tal democracia (7). Sin embargo, otros autores, como Boussard, no apoyan tales aseveraciones: señalan que no todas las organizaciones de la Sociedad Civil tienen un poder democratizador y que, en realidad, pueden legitimar el *status quo* (Boussard, 2002, 160, citado en Perinova, 2002, 10; Mercer, 2002, 5-6). Esta investigación será guiada a partir de la segunda postura presentada, aquella que no otorga a la Sociedad Civil una fuerza democratizadora. El énfasis estará en la relación que los actores de la Sociedad Civil mantienen con un régimen autoritario estable, no uno en el que los actores busquen una transición a la democracia.

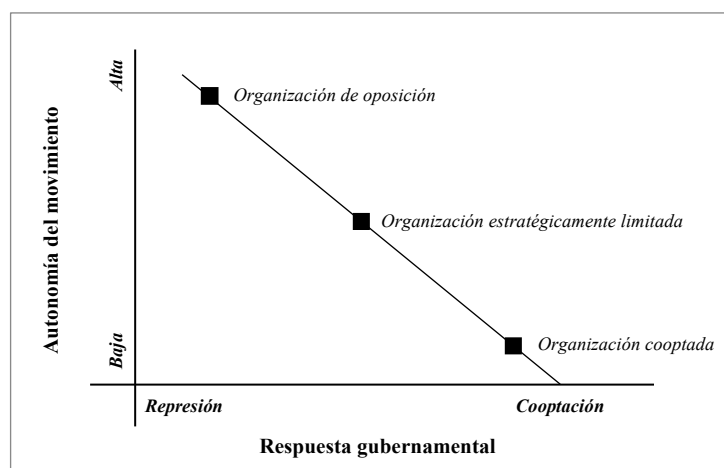
⁵ Nótese la dualidad en la definición de Mao: pueblo (*renmin* 人民) y enemigos. Por abstracción, los enemigos del régimen no son catalogados como parte del “pueblo”; los enemigos del régimen son también enemigos del pueblo.

Una vez esclarecido lo anterior, es importante resaltar las particularidades y expectativas de la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil en los autoritarismos. Antes de mencionar cualquier otra cosa relacionada con este punto, es importante establecer que un Estado autoritario puede interactuar con organizaciones de la Sociedad Civil y que entre ambos puede existir una relación de aprendizaje mutuo (Teets, 2014, 4). Foster (2001) profundiza tal argumento, al aseverar que la Sociedad Civil y un Estado autoritario pueden mantener relaciones estrechas no sólo por decisión del gobierno, sino también por voluntad de las organizaciones, cuando hacerlo les permite alcanzar sus fines más fácilmente (84). Bajo estas premisas, la Sociedad Civil en un autoritarismo puede tener marcos de acción más amplios y mayor facultad de decisión que las señaladas por las teorías liberales.

Sin embargo, la naturaleza de la relación entre la Sociedad Civil y el Estado autoritario también está determinada por la presencia (o ausencia) de oportunidades políticas. Las oportunidades políticas son aquellos aspectos del sistema político que benefician o afectan las posibilidades de algún grupo para movilizarse de manera efectiva (Giugni, 2011, 271). Si bien estas oportunidades no son extensas en los autoritarismos, los investigadores señalan que la estructura de oportunidades política en la República Popular China es más abierta que en otros regímenes autocráticos (Gandhi y Przeworski 2006, 18, citado en Teets y Almen, 2018, 2). Si un autoritarismo provee a las organizaciones de una estructura de oportunidades políticas que les favorezca, es probable que las relaciones sean estables (Hildebrandt, 2013, 80; *Ibíd.*).

Notoriamente, existe un debate sobre si la naturaleza de las organizaciones sociales en un autoritarismo es de cooperación o de oposición. La mejor forma de sintetizar este debate es mediante las conceptualizaciones ideadas por Foley y Edwards (1996), quienes señalan que en los regímenes autoritarios existen dos tipos de grupos sociales: la Sociedad Civil I, un actor cooptado que estabiliza y apoya al régimen, y la Sociedad Civil II, un actor opositor y poco coordinado con el Estado (39). Estos señalamientos son certeros, pero inconclusos: los autores no contemplan que puede haber organizaciones con una naturaleza que no puede ser posicionada en ninguno de estos dos arquetipos. Sin embargo, este vacío conceptual es llenado por el marco conceptual sobre la naturaleza de las organizaciones sociales en un régimen autoritario propuesto por Hildebrandt (2013).

Figura 2. Marco conceptual de organizaciones sociales en regímenes autoritarios



Fuente: (Hildebrandt, 2013, 13)

El marco conceptual clasifica a las organizaciones sociales en tres categorías, con base en la respuesta del gobierno ante ellas y en cuánta autonomía poseen: *opositoras*, *estratégicamente limitadas* y *cooptadas*, tal como ilustra la *Figura 2*. Una organización es *opositora* si posee una autonomía alta, pero es reprimida por el gobierno, por ejemplo, las organizaciones religiosas ilegales. Una organización es *cooptada* si el gobierno tiene una intromisión alta en sus funciones y no sufre de represión gubernamental, por ejemplo, las organizaciones estructuradas por el gobierno. Por último, una organización es *estratégicamente limitada* si acota sus objetivos a condición de que el gobierno le conceda un espacio para perseguir sus metas (Ibíd., 13-14).

Todo lo anterior nos permite pensar en la relación entre los regímenes autoritarios y la Sociedad Civil de una manera nueva. También podemos identificar nuevas maneras de analizar la relación entre el Estado y la Sociedad Civil para el caso específico de la RPC. Hasta hace relativamente poco tiempo, el análisis dominante para entender la relación entre el Estado y las organizaciones sociales en el país había sido el modelo corporativista, un modelo de representación en el que distintos grupos son distribuidos en asociaciones organizadas jerárquicamente, quienes a su vez eligen a una organización representante para negociar con el Estado en su nombre (Schmitter, 1974, 93-94). Bajo esta lógica, las organizaciones son creadas o lideradas por el Estado para representar los intereses de sus circunscripciones de forma monopolística (Han, 2016, 29). No obstante, este no es el caso de varias de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) en el

país, porque no representan a ningún sector, ni hacen acuerdos en nombre de algún grupo de negocios (Salmenkari, 2018, 116). Además, la mayoría de las organizaciones del país no son provistas de representación estatal, ni de un estatus que les permita representar los intereses de grupos que persiguen fines similares (Han, 2016, 29).

En lugar del modelo corporativista, han sido propuestos algunos modelos alternos para entender la interacción actual entre el Estado y la Sociedad Civil. Principalmente, resaltan dos. Por un lado, Jun Han (2016) propone un modelo de “corporativismo social”, es decir, un modelo de interacción entre el Estado y la Sociedad Civil en el que las organizaciones llegan a consensos auto-organizados, a partir de presiones sociales, acuerdos voluntarios y competencias sobre cómo influenciar las políticas gubernamentales (33). La interacción que ocurre en tal modelo, pues, se basa en alcanzar consensos de actuación entre las organizaciones para poder influir en la política gubernamental. Por otro lado, Jessica Teets (2013) propone la existencia de un modelo que nombra “autoritarismo consultivo”. Este modelo señala que, desde que inició la década del 2000, las organizaciones poseen cierta autonomía, pero sus acciones están guiadas por un Estado interesado en proteger a la sociedad de la “inestabilidad social” que algunos de estos grupos podrían generar (32). Este modelo de interacción señala que el Estado promueve la expansión de grupos con una cierta autonomía y, simultáneamente, desarrolla mecanismos indirectos de control estatal (Gong, et al., 2019, 128).

Esta investigación supondrá la existencia del modelo de autoritarismo consultivo. El modelo de Han señala acertadamente cómo las organizaciones pueden llegar a acuerdos con el Estado, pero ignora el hecho de que las relaciones interorganizacionales en la RPC son bastante limitadas, tal como esta tesina comprobará en su segundo capítulo. Empero, existe un consenso entre las propuestas de Han y Teets que es importante resaltar: la Sociedad Civil no es un instrumento estatal carente de una agenda propia, sino un actor involucrado en un proceso de influencia y aprendizaje mutuo con el Estado (Han, 2016, 49). Esta aseveración es crítica para entender el funcionamiento de la Sociedad Civil en la RPC.

La República Popular China como caso de estudio

La RPC es un caso idóneo para estudiar las relaciones que suscitan entre la Sociedad Civil y un gobierno autoritario. En teoría, el Partido Comunista de China sólo requiere de una rendición

de cuentas vertical burocrática y jerárquica para funcionar de forma efectiva. Usualmente, el PCCh actúa como si no tuviera que responder ante la población china: sus finanzas son privadas, los perfiles de sus miembros se mantienen en secreto y muchos de sus archivos históricos son clasificados. Pese a lo anterior, el Partido tiene la fuerza para penetrar profundamente la vida social y política del país (Brown, 2009, 5-6); la realidad demuestra que no sólo hay una rendición de cuentas vertical y jerárquica, sino que hay varias formas en las que el gobierno interactúa con la Sociedad Civil del país (Zhang, 2019, 2). Si bien esto resulta paradójico inicialmente, cobra mayor sentido al entender cómo surgió la Sociedad Civil en el país.

La República Popular China fue fundada en 1949, pero el surgimiento de la Sociedad Civil ocurrió solo tras la muerte de Mao Zedong y el posicionamiento de Deng Xiaoping como líder supremo de la nación en 1978. Esto no ocurrió antes debido a que durante el periodo maoísta había un empalme entre el partido único y todos los espacios sociales (Baum, 2008, 50). En contraste, desde la década de 1980 el PCCh aminoró los controles políticos que regían a la sociedad y, conforme la gente notó un cambio en las “reglas del juego” (Dillon, 2011, 147), inició una rápida expansión de las organizaciones sociales en el país. El resultado de esas mayores libertades políticas y de las regulaciones gubernamentales implementadas durante los mandatos de Deng Xiaoping (1978–1992) y Jiang Zemin (1992–2002) fue el florecimiento gradual de la Sociedad Civil. Empero, este florecimiento sufrió una pausa en los años posteriores a las Protestas de Tiananmen (1989), suceso que provocó mayores restricciones al funcionamiento de las organizaciones sociales.

Sin embargo, la proliferación de organizaciones reanudó durante la década de 1990. Para comprobar lo anterior, es útil señalar que, de acuerdo con el Ministerio de Asuntos Civiles de la RPC, en 1986 había 400 organizaciones sociales registradas por el gobierno, mientras que en la actualidad hay aproximadamente 800,000 (China Development Brief, 2019). El número de organizaciones civiles provisto por las estadísticas oficiales sólo puede reflejar de forma incompleta la gran cantidad de organizaciones sociales en China, pues una gran parte de las organizaciones no están registradas (Zhou, 2011, 30).

No sólo las organizaciones han proliferado durante las últimas décadas: también lo han hecho los análisis relacionados con la Sociedad Civil en la RPC. Para los propósitos de esta investigación, fueron identificados tres campos relevantes en la literatura: el primero analiza los

modelos teóricos sobre la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil China, mismos que ya fueron presentados en la sección anterior; el segundo estudia si puede haber autonomía en la Sociedad Civil China, y el tercero examina el nexo entre la Sociedad Civil China y las prácticas de consultividad, responsividad y deliberación.⁶

El debate referente a si puede haber autonomía en la Sociedad Civil China es fascinante y complejo. Varias investigaciones señalan a la autonomía como un estándar imposible para las organizaciones del país (Newland, 2018, 25). Aún más, otras expanden el argumento al aseverar que la autonomía es un escenario poco deseable para las organizaciones, debido a que afectaría su influencia y legitimidad ante el gobierno (Ídem). Sin embargo, el argumento anterior ha sido cuestionado bajo el argumento de que tales señalamientos no son verdaderos para todas las organizaciones, pues algunas intentan evitar al Estado y ocultar que actúan colectivamente (Ídem). Ello queda más claramente demostrado en los próximos capítulos, donde se mencionan organizaciones en concreto.

Asimismo, otros argumentos han sido expuestos para señalar la posibilidad de que organizaciones con una agenda libre de la intromisión del Estado puedan estar presentes en el país. Spire (2011) señala que el Estado y los grupos de la Sociedad Civil mantienen una relación que él nombra “simbiosis contingente”, en la que los actores estatales toleran la presencia de organizaciones ilegales si son capaces de tomar crédito por sus acciones (Spire, 2011, citado en Newland, 2018, 27). En línea con este argumento, Teets (2013) señala que existe un sector conformado por organizaciones que apoyan en la distribución de bienes y servicios en el país y a quienes se les concede “autonomía operacional”, debido a que existe la percepción de que sus acciones favorecen al gobierno (22). Esto constata que, si bien en un grado limitado, las organizaciones pueden tener autonomía en la RPC.

La discusión sobre el nexo entre la Sociedad Civil y las prácticas de responsividad, consultividad y deliberación es amplio y posee muchas vertientes. Sun (2019) demuestra que el gobierno es más responsivo con las organizaciones que pueden aumentar la productividad de la

⁶ Los autores principales adscritos a la rama de la literatura que estudia la autonomía en la Sociedad Civil China son: Newland, 2018; Spire, 2011 y Teets, 2013. Los autores principales adscritos a la rama de la literatura que relacionada con los modelos teóricos para analizar la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil China son: Salmenkari, 2018; Han, 2016; Teets, 2013 y Gong et al., 2019. Finalmente, los autores principales adscritos a la rama de la literatura que estudia el nexo entre la Sociedad Civil y las prácticas responsivas, consultivas y deliberativas son: Sun, 2019; Qiaoan y Teets, 2020, y Ma, 2012.

burocracia gubernamental y coadyuvar con las responsabilidades de los gobiernos locales, pero menos responsivo con organizaciones de la Sociedad Civil involucradas en temas políticamente sensibles, como los relacionados con poblaciones vulnerables y con grupos que reclaman derechos (883, 885). El rechazo a este tipo de organizaciones ha originado una mayor exigencia de rendición de cuentas iniciada por los activistas u organizaciones cuyos intereses han sido violados o ignorados por el gobierno (Ma, 2011, 116). Sin embargo, las prácticas de rendición de cuentas impulsadas por la Sociedad Civil tienen una limitante considerable: carecen de un nivel de institucionalización que les permita monitorear las conductas gubernamentales de modo consistente y regular, por lo que una mayor exigencia por rendición de cuentas no implica una mayor respuesta gubernamental (Ibídem, 119).

Los procesos de consultividad y responsividad han sido constantes en la RPC desde la década de 1980 hasta la actualidad. Si bien la implementación de estos mecanismos podría parecer ilógica, debido a la idea de que los medios ideales que un autoritarismo ejerce son los mandatos y no las deliberaciones (He y Warren, 2011, 271), el hecho es que el gobierno de la RPC los implementa y la Sociedad Civil China está involucrada en ellos (Kornreich, 2018, 547; Chen, et al., 2014, 3). Parece haber un consenso en la literatura sobre cómo, al implementar estos mecanismos, el gobierno consigue dos cosas: aumentar la legitimidad del régimen y obtener información sobre las preferencias de los ciudadanos (Ibídem, 549). La presencia de tales prácticas no es fortuita, pues forman parte de la estrategia que el PCCh denomina “democracia consultiva”, “un sistema en el que el PCCh genera consensos sobre decisiones de políticas a través de la deliberación y consulta con los representados” (Teets, 2013, 36). Vale la pena señalar que este sistema no involucra dinámicas de democratización, sino que es propio de “un autoritarismo sofisticado que usa más herramientas indirectas de control social” (Ídem). Presentadas las discusiones relacionadas con la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil en la RPC, ahora es crítico presentar un debate que se ha originado durante los últimos años, mismo que motiva la investigación de esta tesina: el debate sobre si el régimen de Xi Jinping, en comparación con el de Hu Jintao tiene una relación más inestable con la Sociedad Civil.

De Hu Jintao a Xi Jinping: ¿cambios en la relación entre el Estado y la Sociedad Civil?

Anteriormente fue señalado que el modelo de interacción presente en la República Popular China es un autoritarismo consultivo. Este es el modelo que ha estado presente durante el

mandato de los dos últimos dirigentes nacionales, Hu Jintao (2002–2012) y Xi Jinping (2012–Presente) (Teets, 2014, 15), pero hay diferencias importantes en la responsividad de ambos regímenes. La noción de responsividad resulta particularmente útil en este punto: permite identificar cómo ha cambiado la relación entre el Estado y la Sociedad Civil.

La administración de Hu Jintao presentó una mayor oportunidad que la administración de Xi Jinping para que las organizaciones pudieran influir en las políticas estatales (Teets y Almen, 2018, 1). Durante la administración de Hu Jintao, el gobierno chino se había vuelto más responsivo: las autoridades crearon más canales de participación pública y el gobierno dio más autonomía a la Sociedad Civil y a los medios de información (Qiaoan y Teets, 2020, 143). Las acciones en favor de las prácticas responsivas acontecieron de manera institucional y no-institucional. Por el lado institucional, los ciudadanos eran invitados a interactuar con los funcionarios a través de medios como cartas, visitas a las oficinas gubernamentales y peticiones por internet. Por el lado no-institucional, varias organizaciones realizaban campañas públicas y protestas, las cuales eran permitidas mientras que el gobierno pudiera mantener el control sobre ellas, debido a que brindaban información al gobierno sobre los problemas sociales y servían como una válvula de escape para las inconformidades de los ciudadanos (Ibídem, 144-145).

En contraste, durante la administración de Xi Jinping la responsividad ha disminuido considerablemente. Los métodos institucionales de responsividad previamente mencionados han disminuido, pero los métodos no-institucionales han sido particularmente modificados. Qiaoan y Teets (2020) señalan que tales cambios ocurrieron debido a una mayor centralización del poder político, un aumento en la disciplina ideológica y una disminución en la apertura estatal hacia la participación ciudadana (146). Asimismo, las autoras señalan que la administración de Xi Jinping tiene una relación favorable con los grupos sociales que se alinean a la retórica estatal y responden a los intereses del gobierno, pero una relación antitética con aquellos grupos que realizan actividades que “amenazan la estabilidad social”, especialmente si estas actividades involucran temas sensibles (Ídem). Pese a los cambios en la responsividad recién señalados, las autoras hacen una observación importante: el sistema se ha mantenido bastante responsivo (Ibídem, 151). Entender cómo estos cambios han afectado la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil es crítico para poder señalar si las relaciones entre ambos actores son peores durante la administración de Xi Jinping que durante la administración de Hu

Jintao. Tal como mencioné previamente, para hacer lo anterior compararé la relación del régimen con la Sociedad Civil LGBT del país durante cada una de las administraciones.

Para finalizar el capítulo, es importante enfatizar tres puntos mencionados previamente, pues son relevantes para entender el contenido de las próximas secciones. El primero es que la Sociedad Civil y el Estado pueden involucrarse en un proceso de interacción y aprendizaje mutuo. El segundo es que no todas las organizaciones en la RPC están sometidas a la voluntad estatal, pues algunas tienen cierto grado de autonomía. El tercero es que existe una discusión sobre si, en comparación con la administración de Hu Jintao, la administración de Xi Jinping tiene una peor relación con las organizaciones del país.

El objetivo de este capítulo fue caracterizar al Estado y a la Sociedad Civil en la República Popular China y presentar el debate que motiva esta investigación. Esta información permite al lector entender los cimientos sobre los que están sustentados los métodos de actuación de las organizaciones sociales del país. Precisamente, el próximo capítulo señalará cuáles son tales métodos en el caso de las organizaciones *tongzhi*.

CAPÍTULO II: SOCIEDAD CIVIL LGBT EN LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

El objetivo de este capítulo es analizar los fenómenos y determinantes principales del funcionamiento de la Sociedad Civil LGBT de la República Popular China. Esto tiene como objetivo la identificación de parámetros para comparar la relación entre el Estado y la Sociedad Civil durante las administraciones de Hu Jintao y Xi Jinping. El lector encontrará en este capítulo una narración sobre cómo surge la Sociedad Civil LGBT China, un señalamiento de los fines perseguidos por las organizaciones LGBT del país y una descripción minuciosa de los métodos que emplean para alcanzar sus metas.

El capítulo está compuesto por tres secciones. La primera sección, *Breve recuento histórico de la homosexualidad en China*, hace una contextualización histórica respecto a cómo era percibida la homosexualidad antes del surgimiento del Movimiento LGBT en el país. La segunda sección, *El Movimiento LGBT en la RPC*, señala las condiciones que permitieron el surgimiento de la Sociedad Civil LGBT China. Para finalizar, la tercera sección, *¿Cómo funciona la Sociedad Civil LGBT en la RPC?*, analiza de forma minuciosa cómo operan las organizaciones LGBT en la RPC e indica parámetros de comparación relevantes para analizar la interacción entre las organizaciones *tongzhi* y el Estado.

Breve recuento histórico de la homosexualidad en China

Las relaciones homosexuales han estado presentes en la mayor parte de la historia china. Los registros más antiguos remontan estas relaciones a la Dinastía Zhou (1045 a.C.–256 a.C.), cuando los vínculos eróticos entre personas del mismo sexo eran comunes y los hombres eran libres de involucrarse con otros hombres (Zheng, 2015, 33-34). No es extraña la presencia de expresiones homoeróticas en la producción literaria de la época imperial: están presentes en obras oscuras, pero también en varios de los textos más famosos de la literatura china, como el *Clásico de poesía* (*Shijing* 诗经), *Los anales de primavera y otoño* (*Chunqiu* 春秋) y *Sueño en el pabellón rojo* (*Hongloumeng* 红楼梦) (Ibidem, 35-36).

Los preceptos culturales de la época imperial enfatizaban el cumplimiento de las responsabilidades familiares y las relaciones homosexuales no se oponían a estas demandas: la mayoría de los hombres involucrados en relaciones homosexuales eran casados y satisfacían las

normas sociales (Cao y Lu, 2014, 841). Por lo anterior, la homosexualidad no fue un asunto controversial durante la mayor parte de esta época; si bien había críticas morales, era común en la vida de muchas personas (Ibídem, 842). Estas percepciones comenzaron a cambiar bajo el gobierno de la Dinastía Qing (1644–1911), cuando la “sodomía” se convirtió en un acto penado por la ley, si bien el castigo era relativamente ligero y la persecución era mínima (Ibídem, 841). Sin embargo, fue después de la fundación de la República de China cuando la homosexualidad comenzó a ser denotada de forma negativa con mayor asiduidad.

La noción de “homosexualidad” fue introducida, adoptada y popularizada en el país durante el periodo de la República China (1912–1949). Esta noción categorizaba a la homosexualidad como una patología, como algo inmoral y como una “práctica” que tenía que ser prohibida. Los *tongxinglian* (同性恋), como eran llamados los homosexuales en esa época, fueron señalados como “inmorales, decadentes, pervertidos y, en última instancia, culpables de la debilidad nacional de la época” (Zheng, 2015, 39). Consecuentemente, los homosexuales fueron estigmatizados como “débiles, enfermos y perjudiciales para la supervivencia de la nación” (Ídem). La estigmatización negativa de las personas homosexuales en este periodo está muy relacionada con el “nacionalismo racial” de la época: los nacionalistas republicanos buscaron crear la percepción de que los Han⁷ eran una raza pura y superior a las razas del extranjero (Dikötter, 2015, 175-177), por lo que buscaron reprimir todas las propiedades de la población china que pudieran restar “pureza” a tal identidad, entre ellas la homosexualidad. El proceso de estigmatización de la homosexualidad no sólo tuvo efectos durante esta época: luego de la caída de la República China, la población homosexual continuó siendo condenada.

Después de la fundación de la República Popular China (1949), durante el periodo de mandato de Mao Zedong (1949–1976), fue difundido un modelo social que señalaba a la familia como el núcleo de la sociedad y en el que el matrimonio era parte de una causa social cuyo propósito principal era “proveer hijos para el Estado comunista” (Ibídem, 41). Las prácticas sexuales por motivos distintos a la reproducción fueron consideradas como “abominables y pervertidas”, mientras que las “formas corrompidas de sexo”, entre las que se incluyeron las relaciones homosexuales, provocaban castigos administrativos severos y arbitrarios (Ídem). La

⁷ Los Han son uno de los 56 grupos étnicos presentes en China y son el más prominente de todos: más de 90% de la población china pertenecen a este grupo (Clements, 2019). Note el lector cómo este discurso posiciona a los Han por encima de los otros 55 grupos étnicos presentes en el país.

represión contra las personas homosexuales fue especialmente ardua durante la Revolución Cultural: la población china homosexual fue incluida en las “cinco categorías negras”⁸ y, consecuentemente, señalada como “enemiga de la revolución” (Ibídem, 42).⁹ Por lo anterior, las personas LGBT recibían penas y castigos, como la retención de salarios, la suspensión de membresías al PCCh, persecución, aprisionamiento y/o la “reforma por medio del trabajo y la educación”. También hay reportes de personas que fueron golpeadas hasta morir y otras que fueron orilladas al suicidio (Ídem). Notoriamente, la homosexualidad durante el maoísmo fue indeseable, perseguida y castigada. Una intuición obvia sería que la situación de las personas homosexuales chinas mejoró cuando el periodo maoísta terminó, pero tal intuición es incorrecta.

La República Popular China comenzó un proceso de modernización después de que Deng Xiaoping llegara al poder en 1978. El alejamiento del modelo totalitario propio del maoísmo permitió la “reconfiguración de la sexualidad”, lo cual dio como resultado un incremento en el número de personas que se identificaban como homosexuales (Ídem). Pese a lo anterior, las dificultades enfrentadas por la población homosexual china incrementaron durante los años de mandato de Deng: entre 1978 y 1985, el crimen de “vandalismo” (*liumang流氓*)¹⁰ fue utilizado como un pretexto para sancionar constantemente a las personas *tongzhi* (Worth et al., 2018, 3); fue un periodo donde “no hubo piedad, en lo absoluto” (1). Afortunadamente, el contexto que la población *tongzhi* había enfrentado hasta ese punto comenzó a cambiar en la década de 1990.

El Movimiento LGBT en la RPC

El desarrollo del movimiento LGBT en la RPC sucedió en la década de 1990 y, con base en la literatura que presentaré en esta sección, puedo señalar que la Sociedad Civil LGBT China nace

⁸ La Revolución Cultural ocurrió entre 1966 y 1976. Este proyecto sociopolítico fue liderado por Mao Zedong y su objetivo era “erradicar todos los rastros del pasado”, es decir, las ideas capitalistas y tradicionales del país. Simultáneamente, la Revolución buscó posicionar al maoísmo como el pensamiento dominante nacional (Dikötter, 2019, xii). El término “cinco categorías negras” fue empleado durante este periodo para señalar a cinco grupos políticos y sociales que eran denominados “enemigos del pueblo”: campesinos ricos, terratenientes, antirrevolucionarios, derechistas y “malas influencias”. Las personas homosexuales fueron señaladas como “malas influencias”.

⁹ Recuerde el lector el concepto de “Dictadura Democrática Popular”, que consideraba a la represión de los “enemigos” como una necesidad en la defensa de la República Popular China.

¹⁰ El crimen de “vandalismo” hacía referencia a “obtener placer por medio de actos descarados que violaran los principios morales de la sociedad china; no importaba si tales actos eran realizados en público o privado” (Worth et al., 2018, 3). Podemos señalarla como una condena legal basada en preceptos morales.

también en esta década. En relación con lo anterior, Cao y Lu (2014) argumentan que dos fuerzas diferentes contribuyeron al desarrollo del movimiento LGBT en el país: la primera fuerza fue la “influencia ideológica y material de occidente” y la segunda fuerza fue la epidemia del Virus de Inmunodeficiencia Humana/Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH/SIDA) (843).

Por un lado, las ideas relacionadas con el movimiento de emancipación homosexual europeas y estadounidenses desarrolladas durante la década de 1990 fueron importantes para el desarrollo de un movimiento similar en China: “la globalización de la modernidad occidental contribuyó a la formación de una identidad gay universal” (Ídem). No es extraño que en este periodo comenzaron a surgir colectivos de personas homosexuales con una misión común. Además de la influencia ideológica, los recursos económicos provenientes del extranjero permitieron el desarrollo del movimiento *tongzhi* en el país (Ídem), pero este punto será analizado de manera puntual en la próxima sección de este capítulo.

Por otro lado, la epidemia del VIH surgió en la RPC durante los últimos años de la década de 1980 y se esparció por el país durante la década de 1990. Para 1998, el virus ya estaba presente en todas las provincias del país (Hildebrandt, 2012, 852). La prevalencia de este virus entre la población de hombres homosexuales (Dong, et al., 2019, 1) provocó que el gobierno se enfocara en prevenir el esparcimiento del virus entre este sector poblacional (Cao y Lu, 2014, 843). Los problemas enfrentados por la población *tongzhi* comenzaron a ser visibilizados y la homosexualidad pasó a formar parte de las agendas pública y gubernamental. Dictaminar un número preciso de personas contagiadas de VIH es complicado, debido a las discrepancias entre las cifras proporcionadas por la RPC y las proporcionadas por otros organismos. Mientras que el Ministerio de Salud de la República Popular China señala que en 2005 había 650,000 contagios (Ídem) y en 2015 850,000 (Cui et al., 2017, 26), el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (UNAIDS) estimó en 2010 que el 0.1% de la población de la RPC estaba contagiada, es decir, 1,300,000 de personas (Zheng, 2015, 125). Pese a la incertidumbre respecto al número de casos, la magnitud del problema es bastante clara.

Los fenómenos previamente mencionados fueron esenciales para el fortalecimiento del movimiento *tongzhi*, pero también permitieron el surgimiento de la Sociedad Civil LGBT China. Ante las dificultades del gobierno chino para ponerse en contacto con los hombres homosexuales y bisexuales para prevenir el contagio del virus, debido a que estas personas se

mantenían en el anonimato por motivos de reputación social y seguridad, el Estado optó por cooperar con las incipientes organizaciones LGBT para implementar estrategias de prevención (Cao y Lu, 2014, 844). La epidemia del VIH/SIDA proporcionó el ímpetu necesario para que las organizaciones LGBT del país obtuvieran reconocimiento por parte del Estado: les proveyó de cierto nivel de legitimidad y permitió que el gobierno las viera como aliadas necesarias para evitar el esparcimiento del virus entre la población del país. Este fue un momento de transición para las organizaciones *tongzhi* del país: comenzó la relación de simbiosis contingente entre estos grupos y el Estado. Desde entonces, la función principal de las organizaciones *tongzhi* ha sido prevenir el contagio del virus entre la población LGBT. Si bien esto les ha permitido continuar por décadas, también ha limitado sus metas y fines, pero esto será analizado con más precisión en la siguiente sección de este texto.

El movimiento LGBT ha tenido avances, pero también ha enfrentado nuevos retos durante el siglo XXI. Por el lado de los avances, dos bastante notables fueron la abolición del crimen de “vandalismo” en 1997, lo cual es equivalente a la descriminalización de la homosexualidad, y la remoción de la homosexualidad de la lista de enfermedades mentales en 2001. Asimismo, la población *tongzhi* ha tenido una mayor visibilidad debido al internet: las redes sociales, los portales, los foros en línea y otras formas de comunicación permiten una mayor difusión de los temas LGBT, mejor acceso a la información y más espacios de interacción LGBT (Ibídem, 845); los medios electrónicos han sido espacios esenciales para la discusión de temas relacionados con la diversidad sexual del país.

Por el lado de los retos, la población *tongzhi* enfrenta problemas considerables, como discriminación laboral, falta de acceso a servicios de salud y la imposibilidad de contraer matrimonio. La política gubernamental de pasividad respecto a los temas LGBT no ha permitido un avance firme hacia la resolución de estos problemas; la política del gobierno hacia los temas LGBT es señalada continuamente como “política de los tres no” (*san bu zhengce* 三不政策): no aprobación, no desaprobación y no promoción. Esto genera varias limitantes para el avance del movimiento *tongzhi*, como la ausencia de un plan de educación sexual amplio, censura contra el contenido LGBT en los medios y, en general, poca protección para la población *tongzhi* del país (Moreno-Tabarez, et al., 2014, 116). Varias organizaciones en el país han buscado atender estos problemas. Un ejemplo de ello es la organización *Common Language* (*Tongyu* 同

语), que busca "educar al público en temas de diversidad sexual, erradicar la discriminación y luchar por derechos igualitarios a través de movilizaciones, incidencia política y educación pública" (Out China, n.d.).

¿Cómo funciona la Sociedad Civil LGBT en la RPC?

Entender cómo funcionan las organizaciones de la Sociedad Civil LGBT en la RPC requiere, en primera instancia, conocer cómo tales organizaciones dimanan de la sociedad. La legislación relacionada con el establecimiento y funcionamiento de las organizaciones en el país está presente en tres ramas legales: la Constitución, las leyes generales aplicables y regulaciones administrativas (Liu, 2016, 83). La Constitución concede libertad de asociación, las leyes generales aplicables son promulgadas por la legislatura estatal y las regulaciones administrativas son promulgadas por el ejecutivo (Ibídem, 83-85).

La administración gubernamental de las organizaciones en la RPC está caracterizada por una gran influencia gubernamental sobre las actividades realizadas por estos grupos. Liu (2016) señala que es posible entender la administración estatal sobre las organizaciones en la RPC con base en el "principio de registro centralizado, administración estratificada y responsabilidad dual". El registro centralizado hace referencia a la función del Ministerio de Asuntos Civiles (MAC) como registrador público de las organizaciones, la administración estratificada hace referencia a la presencia de diferentes niveles de control sobre las organizaciones a lo largo del orden jerárquico gubernamental y, por último, la responsabilidad dual hace referencia al formato de supervisión que el MAC y otras agencias gubernamentales tienen sobre las actividades de las organizaciones (93-94).

El principio previamente presentado permite señalar al gobierno de la RPC como un actor vigilante y cuidadoso de las acciones realizadas por las organizaciones. Tal como puede ser entendido, una de las formas en las cuales el Estado regula las actividades de las organizaciones es a través de los arreglos legales, lo cual está en línea con los preceptos del modelo de autoritarismo consultivo.

El registro de las organizaciones implica el cumplimiento de varios requisitos, donde los más complicados son el establecimiento de una junta de directores, un depósito de 30,000 RMB, la obtención de varios documentos de varias agencias gubernamentales, encontrar a una agencia

gubernamental dispuesta a actuar como una ‘agencia de supervisión’ para la organización, y el subjetivo requisito de tener miembros “cualificados” para cumplir sus funciones (Spires, 2011, 310; Hildebrandt, 2013, 94). Aún más, muchas solicitudes son rechazadas debido a la minuciosa revisión de las agencias gubernamentales y del Ministerio de Asuntos Civiles durante el proceso de registro (Liu, 2016, 94). La ventaja principal que las organizaciones reciben al registrarse ante el gobierno es una mayor protección de la represión y arbitrariedad gubernamentales (Hildebrandt, 2013, 61), si bien esto implica un menor nivel de autonomía en las organizaciones, pues el gobierno tiene un gran control sobre las actividades que realizan (Ídem).

La mayoría de las organizaciones *tongzhi* no están registradas ante el gobierno y, por lo tanto, tienen cierto nivel de autonomía, lo cual es concordante con las expectativas empíricas para las organizaciones estratégicamente limitadas (Hildebrandt, 2013, 63). Las organizaciones *tongzhi* que están cooptadas por el gobierno tienden a acoplarse a la lógica gubernamental, lo que implica enfocarse principalmente en temas relacionados con el combate al VIH/SIDA. Un ejemplo de esto es la organización *Tianjin Shenlan Public Health Counseling Service Center* (*Tianjin shenlan gonggong weisheng zixun fuwu zhongxin* 天津深蓝公共卫生咨询服务中心), dedicada a atender las instrucciones gubernamentales para prevenir el contagio del VIH/SIDA entre hombres *tongzhi*. Los objetivos de esta organización son “trabajar con agencias gubernamentales en la prevención del SIDA y eliminar el prejuicio y discriminación en contra de los grupos vulnerables” (China Development Brief, n.d.). Estos objetivos están enfocados en atender la problemática de salud entre hombres homosexuales y bisexuales, pero no atienden otras problemáticas enfrentadas por la población *tongzhi*.

El hecho es que la mayor parte de las organizaciones *tongzhi* del país adaptaron sus acciones y objetivos en torno al combate del VIH/SIDA. Fundamentalmente, la oportunidad política que permitió el desarrollo de estas organizaciones fue el interés estatal por controlar la propagación del virus entre la población de hombres homosexuales y bisexuales. Si bien esto fue benéfico para el surgimiento de las organizaciones *tongzhi*, ha resultado limitante para su desarrollo: desde entonces, las organizaciones deben atender esta problemática para que el gobierno permita su operación, lo que reduce su capacidad para trabajar en otros temas LGBT (Hildebrandt, 2013, 84; Cao y Guo, 2016, 506).

Pese a lo anterior, hay algunas organizaciones que no trabajan en temas relacionados con el VIH/SIDA. Un ejemplo de lo anterior es *Xinjiang LGBT Center* (*Xinjiang tongzhi zhongxin* 新疆同志中心), cuyo objetivo es “promover la integración cultural de la comunidad multiétnica LGBT en Xinjiang, aumentar la autoidentificación, oponerse a la discriminación basada en identidad de género y orientación sexual, y abogar por la inclusión social y la igualdad” (China Development Brief, n.d.). Empero, este tipo de organizaciones son una minoría: la mayor parte de las organizaciones sí trabajan en temas de salud sexual. Este esquema de oportunidad política presenta un problema intrínseco: los grupos *tongzhi* continúan teniendo un espacio mientras la epidemia es considerada como un problema necesario de atender, pero comienzan a perderlo cuando la epidemia deja de ser un tema prioritario. Esto es preocupante al señalar que la epidemia del VIH/SIDA en el país ya no es un tema tan prioritario como lo fue en décadas pasadas, pero esto será descrito en el próximo capítulo.

Ahora bien, las posibilidades de las organizaciones *tongzhi* para poder cooperar con el Estado dependen, en gran medida, de la agenda de estas organizaciones. En realidad, se puede plantear la hipótesis de que hay grupos más fáciles de incluir en la agenda estatal que otros. Por tal motivo, las organizaciones interesadas en cooperar con el Estado enmarcan sus operaciones de modo que sean atractivos para el gobierno (Hildebrandt, 2013, 77).

Un referente esencial para entender qué tan compatible es la agenda de la organización con la agenda estatal es la correspondencia de la agenda organizacional con el discurso político oficial, el cual varía dependiendo de las prioridades del dirigente en turno de la República Popular China. El discurso de los líderes no es un tema menor en la RPC: “representan la más alta autoridad política, lo cual es una de las características de la política china” (Fang y Guo, 2018, citado en Wang, 2020, 53). Estos discursos son la expresión más directa del pensamiento político del líder en turno y tienen implicaciones en la vida política y la vida social del país (Wang, 2020, 54).¹¹ El funcionamiento de las organizaciones también es afectado directamente

¹¹ El ejemplo más claro de la importancia del discurso político en la RPC lo proporciona Mao Zedong. El libro *Discursos de Mao Zedong*, conocido popularmente como *El pequeño libro rojo*, es un compilado de citas y discursos proclamados por el dirigente y fue distribuido masivamente durante la Revolución Cultural. El tiraje aproximado de este libro es de cinco billones de copias; después de la Biblia, es el libro más impreso en la historia. Durante el periodo maoísta, toda la población china tenía una copia, el estudio del libro era obligatorio en las escuelas, los miembros del PCCh eran obligados a cargarlo en todo momento e, incluso, era recitado en cenas, reuniones y bodas (Wang, 2020, 53). Los líderes de la RPC posteriores a Mao no han difundido sus discursos de forma masiva, pero sin duda los emplean como poderosas herramientas políticas.

por el mensaje presente en estos discursos, pues los grupos buscan que sus fines y acciones sean concordantes con las directrices señaladas por los líderes políticos. Esto será evidente en el próximo capítulo, al analizar cómo el discurso de dos líderes políticos ha tenido efectos distintos sobre la operación de las organizaciones.

Hasta el momento, ha sido mencionada la importancia de las legislaciones, las oportunidades políticas y el discurso político oficial para el funcionamiento de las organizaciones *tongzhi*. Otro aspecto crítico es su acceso a recursos económicos, pues permiten a los grupos crecer y fortalecer sus capacidades, lo cual determina su éxito o fracaso; sin oportunidades económicas es difícil que los grupos puedan progresar.

Las organizaciones *tongzhi* han tenido oportunidades económicas favorables, pero limitantes. El financiamiento de estas organizaciones es proporcionado por el gobierno y por fuentes internacionales (Cao y Guo, 2016, 506). Hasta hace poco, la mayor parte de las organizaciones *tongzhi* recibía financiamiento internacional de fundaciones como el Fondo Mundial, USAID, Fundación Gates y Fundación Clinton (Hildebrandt, 2013, 100). El gobierno de la RPC emplea un “modelo de filtración de recursos”: las donaciones del extranjero primero son dirigidas a una agencia gubernamental, después a los gobiernos locales y, por último, estos gobiernos distribuyen los recursos entre las organizaciones (Ídem). Este modelo permite al gobierno tener un control considerable sobre las organizaciones: al distribuir los recursos de forma discrecional, otorga financiamiento a las organizaciones que más pueden favorecer los fines gubernamentales. Por tal motivo, los grupos que buscan financiamiento realizan acciones apegadas a la agenda gubernamental. Una vez más, es notoria la presencia del autoritarismo consultivo descrito en el capítulo anterior: las organizaciones tienen cierta autonomía, pero el gobierno desarrolla mecanismos sofisticados para controlar sus actividades.

La mayoría de las organizaciones *tongzhi* buscan realizar acciones relacionadas con la prevención del VIH/SIDA debido a que “es la única opción que tienen para obtener financiamiento” (Íbidem, 104; Spires, 2011, 319). Los recursos económicos para combatir la epidemia del VIH/SIDA son tan importantes para las organizaciones *tongzhi* que las organizaciones que no los reciben tienen un desarrollo muy limitado. Los grupos lésbicos, por ejemplo, no reciben estos fondos debido a que no son catalogadas como una población de riesgo para contagiarse de VIH/SIDA (Hildebrandt, 2013, 104), lo que permite explicar el reducido

número de organizaciones lésbicas en el país. Para dar una referencia de la aseveración anterior, es útil señalar que Shanghái, la ciudad más poblada de China, sólo tiene una organización lésbica: *Shanghai NvAI* (上海女爱), dedicada a “facilitar la comunicación en la comunidad lésbica, difundir la cultura lésbica, promover el reconocimiento público, defender la diversidad e igualdad y reducir la discriminación basada en género y sexualidad” (Out China, n.d.).

Si bien la mayor parte de las organizaciones buscan trabajar en temas relacionados con la prevención del VIH/SIDA, esto no evita que algunas trabajen en otros temas LGBT. Varias organizaciones persiguen objetivos como la eliminación de la homofobia y la promoción de derechos de las personas *tongzhi* (Zheng, 2015, 126), lo cual ha sido ejemplificado en párrafos anteriores. El tercer capítulo de esta tesina presentará una entrevista realizada a un par de miembros de una organización *tongzhi*, pero ahora es oportuno citar las palabras de uno de los miembros: “las organizaciones son como dumplings: los dumplings pueden tener distintos tamaños y estar rellenos de ingredientes distintos; las organizaciones pueden tener distintos tamaños y trabajar en distintos temas”.

Las estrategias empleadas por las organizaciones *tongzhi* consisten, principalmente, en la provisión de espacios de interacción, actuación y debate sobre temas que les competen a las personas *tongzhi*. Estos espacios representan una oportunidad para que las personas LGBT puedan “compartir experiencias, reafirmar sus similitudes como miembros de una comunidad, conocer intereses amorosos y buscar consejos sin temor de ser reprobados socialmente. Al hacer esto, facilitan el surgimiento de una comunidad *tongzhi* [...] y ayudan a construir una identidad colectiva” (Zheng, 2015, 129). La organización *Dalian Fangxiang Union* (大连方向Union), por ejemplo, realiza actividades para “establecer una red para estudiantes y aliados LGBT en el área universitaria de Dalian” (Out China, n.d.). No obstante, las estrategias de las organizaciones *tongzhi* no se reducen sólo a la provisión de espacios. Las acciones que estas organizaciones realizan pueden ser distintas, dependiendo de si toman una postura confrontativa o no-confrontativa hacia el Estado.

Las organizaciones *tongzhi* que toman una postura no-conflictiva buscan ser transparentes para ganarse la confianza del gobierno (Hildebrandt, 2013, 73). Además, buscan realizar actividades en las que puedan trabajar junto con el gobierno: ello permite una interacción frecuente y, por consecuencia, mejores relaciones con el Estado. La mayor parte de

las organizaciones *tongzhi* optan por tomar posturas no-confrontativas, lo cual está motivado por la percepción de que “luchar no es el mejor enfoque, pues hay [métodos más eficaces para influir en las políticas gubernamentales, como] cabildar informalmente con funcionarios gubernamentales de confianza” (Cao y Guo, 2015, 506).

Las organizaciones *tongzhi* que adoptan una postura confrontativa ponen a prueba los límites de la permisibilidad estatal. La “política de los tres no” evita que las organizaciones *tongzhi* tengan claridad sobre qué temas son políticamente correctos y, consecuentemente, las organizaciones confrontativas se inmiscuyen en procesos de “avanzar hasta cruzar una línea que no debían cruzar” (Chase, 2012, 158). Si estas acciones resultan amenazantes para la estabilidad política, el Estado puede censurar a las organizaciones, bloquear sus actividades y arrestar a las personas responsables de la agitación política (Jørgen Gåsemyr, 2017, 103). Pese a los riesgos, algunos activistas *tongzhi* mantienen una postura hostil hacia el gobierno, por ejemplo, algunos activistas en fases terminales de VIH/SIDA critican abiertamente la ausencia de políticas para la población *tongzhi* sin temor a las represalias, pues dicen “no tener nada más que perder” (Hildebrandt, 2013, 171).

Haciendo uso del marco conceptual presentado en el capítulo anterior, es posible señalar que la mayor parte de las organizaciones cooptadas y estratégicamente limitadas adoptan posturas no-confrontativas, pues su operación está determinada por la existencia de una buena relación con el Estado. De forma contraria, las organizaciones opositoras sustentan sus acciones con base en una postura confrontativa, pues mantener una buena relación con el Estado no está entre sus fines, ni les beneficia.

Usualmente, las actividades de las organizaciones *tongzhi* son realizadas de forma individual. Por un lado, las relaciones interorganizacionales domésticas son bastante débiles. La competencia constante por recursos económicos entre las organizaciones ha provocado obstaculizaciones para compartir información y estrategias entre los grupos, así como una falta de solidaridad entre ellos (Hildebrandt, 2013, 80). Sin embargo, es importante notar que en la década pasada fueron realizados varios esfuerzos para generar una mayor cohesión entre las organizaciones *tongzhi*, como conferencias regionales y nacionales de grupos LGBT. Por otro lado, las relaciones con organizaciones LGBT internacionales son inusuales. Principalmente, esto está motivado por la intención de las organizaciones de no realizar acciones que puedan

parecer sospechosas para el Estado, entre ellas mantener contacto con actores internacionales.¹² Las oportunidades políticas limitadas para operar abiertamente ubican a las organizaciones en una “burbuja” y las aíslan de otros actores internacionales (Ídem). Una vez más, es claro que, aunque el gobierno otorga cierto nivel de autonomía a las organizaciones, también les impone limitantes. Antes ha sido señalado cómo el modelo de autoritarismo consultivo limita el funcionamiento de las organizaciones a través de medios legales y financiamiento, pero la información recién presentada indica que también lo hace al aislarlas de otros actores.

El análisis recién presentado permite identificar cuatro aspectos que son esenciales para el funcionamiento de las organizaciones *tongzhi*: legislación, oportunidades políticas, discurso político oficial y recursos económicos. La legislación puede ser utilizada por el gobierno para controlar las actividades de las organizaciones, las oportunidades políticas determinan cuáles son los temas prioritarios en la agenda de las organizaciones, el discurso político oficial indica rutas de acción para las organizaciones y los recursos económicos son esenciales para que las organizaciones puedan llevar a cabo sus actividades. Dada la relevancia de estos cuatro aspectos para el funcionamiento de las organizaciones, es prudente emplearlos como parámetros de comparación para analizar las diferencias y similitudes presentes en la relación entre gobierno y las organizaciones *tongzhi* en dos periodos temporales distintos.

Este capítulo explicó los precedentes y el desarrollo del movimiento *tongzhi* y, posteriormente, explicó cómo funcionan las organizaciones LGBT del país. El análisis realizado permitió identificar cuatro elementos centrales para el funcionamiento de las organizaciones *tongzhi*. Estos cuatro elementos servirán como parámetros de comparación para analizar los principales cambios en la interacción entre las organizaciones *tongzhi* y el Estado durante los periodos gubernamentales de Hu Jintao y Xi Jinping.

¹² Por este motivo, es poco factible el acontecimiento del “efecto *boomerang*” en el caso de la RPC. El efecto *boomerang* es un proceso entre redes transnacionales de defensa descrito por Keck y Sikkink. Este proceso establece que cuando los canales entre el Estado y los actores domésticos son bloqueados, las ONGs nacionales buscan que sus aliados internacionales intenten presionar a sus Estados desde fuera (Keck y Sikkink, 1998, 12, citado en Waites, 2019, 387).

CAPÍTULO III: SOCIEDAD CIVIL LGBT CON HU JINTAO Y XI JINPING

El objetivo de este capítulo es señalar diferencias y similitudes en la interacción que el Estado y la Sociedad Civil LGBT han mantenido en dos periodos distintos: el periodo de gobierno de Hu Jintao (2002–2012) y el de Xi Jinping (2012–presente). Los resultados de esta comparación permitirán dar respuesta a la cuestión de si los cambios acontecidos bajo el régimen de Xi Jinping afectan o no la operación de las organizaciones *tongzhi*.

En este capítulo, el lector encontrará un cotejo entre el discurso político, la oportunidad política de las organizaciones, la legislación y los recursos económicos a los que las organizaciones han tenido acceso durante cada uno de estos periodos gubernamentales. El capítulo está dividido en dos secciones: la primera, *Comparación*, contrasta los parámetros previamente presentados bajo cada uno de los regímenes, mientras que la segunda, *Corolario*, señala las implicaciones de las diferencias y similitudes identificadas en la comparación para el funcionamiento de las organizaciones.

Comparación

Antes de comenzar esta comparación, es importante hacer un preámbulo para mencionar un par de puntos importantes. Los cuatro parámetros antes mencionados tienen una relación intrínseca; el lector debe entender el siguiente análisis como el estudio de un mismo fenómeno: el discurso político, la oportunidad política, la legislación y los recursos económicos están relacionados y los cambios que acontecen en uno de estos parámetros están relacionados con los cambios que ocurren en otros. Si bien esto será evidente al leer la comparación, es pertinente mencionarlo.

Los argumentos presentados en esta comparación están sustentados principalmente en los hallazgos de la literatura relacionada con el tema. No obstante, para cotejar esta información, hice una entrevista a Jiankang (建康) y Duanduan (段段), miembros de la organización *PFLAG China (Parents, Families and Friends of Lesbians and Gays of China) (Tongxinglian qinyou hui 同性恋亲友会)*. La entrevista completa está anexada al final de este texto, pero citaré algunos fragmentos en la comparación para ejemplificar la experiencia de una organización *tongzhi* en relación con los parámetros mencionados.

I. Discurso político

Previamente fue señalada la importancia del discurso político oficial en el sistema político de la República Popular China. Los discursos políticos empleados por los dirigentes del país son un punto de referencia esencial para entender sus principales métodos de gobernanza y su percepción hacia ciertos temas de la agenda gubernamental. Asimismo, estos discursos trazan las rutas de acción política en los ámbitos nacional e internacional.

Anteriormente fue mencionado que el gobierno del país tiene una política de “no aprobación, no desaprobación y no promoción” hacia los temas LGBT, por lo que no es sorprendente que Hu Jintao y Xi Jinping no hagan referencia a la comunidad LGBT en ninguno de sus discursos. Sin embargo, sí es posible identificar una postura por parte de ambos dirigentes respecto a los fines que buscan en las organizaciones sociales.

Los años de gobierno de la administración de Hu Jintao (2002-2012) estuvieron caracterizados por un discurso político que enfatizaba la creación y el desarrollo de una “sociedad armoniosa” (*hexie shehui* 和谐社会) y también de un “mundo armonioso” (*hexie shijie* 和谐世界). El discurso de la sociedad armoniosa fue enfatizado en las políticas implementadas al interior de la nación, mientras que el discurso del mundo armonioso fue empleado principalmente en la política exterior.

El rápido desarrollo socioeconómico de China durante los mandatos de Deng Xiaoping (1978–1993) y de Jiang Zemin (1993–2002) generó una serie de desafíos para la administración de Hu Jintao: el gran enfoque en el crecimiento económico durante las administraciones de Deng y Jiang provocó que muchas preocupaciones sociales fueron relegadas. Zheng y Tok (2007) señalan que Hu Jintao heredó una sociedad fragmentada debido a las amplias disparidades regionales, el desempleo masivo, la pobreza estructural, un sistema de bienestar deficiente y crecientes preocupaciones ambientales (1); no es extraño que un anhelo por una sociedad más estable surgiera en este contexto. La “sociedad armoniosa” de Hu Jintao propuso una respuesta a los problemas anteriormente mencionados: priorizar el desarrollo social en lugar del crecimiento económico. De manera similar, la concepción de “mundo armonioso” enfatizó la importancia de la paz internacional y la cooperación entre los países y señaló a la RPC como una nación proactiva y segura de sí misma para asumir una mayor importancia en el sistema internacional (Ibídem, 7-8).

Hu Jintao utilizó el término “sociedad armoniosa” por primera vez en un discurso proclamado en 2005, en la Escuela Central del Partido. Esta idea fue definida como “una sociedad en la que figuran la democracia, el gobierno de la ley, la imparcialidad, la justicia, la sinceridad, la honradez, la concordia, una vitalidad plena, la estabilidad, el orden y la armonía entre la humanidad y la naturaleza” (Shambaugh, 2014, 513). El dirigente detalló el significado de cada una de las palabras que integran tal término; para los propósitos de esta investigación, es importante indicar la interpretación de “imparcialidad”, “justicia”, “sinceridad”, “honradez”, “concordia” y “vitalidad plena”:

[...] la imparcialidad y la justicia significan que la relación de intereses entre diferentes sectores sociales debe ser coordinada de manera apropiada, que las contradicciones entre la gente y otras contradicciones sociales deben ser tratadas correctamente y que el derecho social y la justicia deben quedar garantizados y hechos realidad de manera seria. La sinceridad, la honradez y la concordia significan que los miembros de la sociedad deben ayudarse entre ellos, ser sinceros y cumplir sus promesas, y todos deben ser iguales y afables, y llevarse con los demás de manera armoniosa. La vitalidad plena significa que toda voluntad de creación que lleve al progreso social debe ser respetada, que las actividades creativas deben ser estimuladas, que las aptitudes creativas deben ser puestas en práctica y los logros creativos deben ser difundidos (Ídem).

Las palabras de Hu Jintao son ambiguas y podrían parecer vanas y propias de un proyecto utópico, pero tuvieron efectos sobre la sociedad y sobre las organizaciones sociales, entre ellas las organizaciones *tongzhi*.

Los grupos sociales que habían sido marginalizados hasta ese momento comenzaron a tener visibilidad bajo esta nueva lógica social (Zheng y Tok, 2007, 10). Simultáneamente, algunas organizaciones comenzaron a adaptarse a la lógica gubernamental para recibir una mayor atención gubernamental. Para el caso de las organizaciones *tongzhi*, un ejemplo claro de esto es *Heilongjiang Kangtong* (黑龙江康同社区), una organización dedicada a la “promoción de un estilo de vida homosexual saludable y armonioso” (China Development Brief, n.d.). Esto nos permite entender cómo algunas organizaciones pudieron aprovechar el énfasis que la administración de Hu puso en el “bienestar social” (Teets y Almen, 2018, 2).

El discurso político de Hu dio lugar a un involucramiento social que no había sido frecuente en décadas anteriores: la sociedad armoniosa es, en principio, una invitación a la deliberación y consultividad. Tal involucramiento social otorgó una fortaleza a varios

movimientos sociales, entre ellos el *tongzhi*. Si bien las organizaciones *tongzhi* surgieron antes de que Hu llegara al poder, en ese momento sólo trabajaban en temas relacionados con el VIH/SIDA. Cuando Hu Jintao llegó al poder comenzó el modelo de autoritarismo consultivo (Teets, 2014, 15) y, por ende, las organizaciones *tongzhi* pudieron comenzar a trabajar en temas distintos, como los que ya han sido ejemplificados previamente.

El discurso político empleado durante la administración de Xi Jinping representó continuidad y cambio respecto al discurso empleado por su predecesor. Probablemente, la mejor forma de enunciar esta transición sea “continuación en los objetivos, cambio en las formas”: al igual que Hu Jintao, Xi considera esencial la participación de la sociedad y las organizaciones en las actividades políticas, pero señala que esta participación debe ser guiada por el Estado.

La postura de la administración de Xi hacia las organizaciones sociales está plasmada principalmente en el discurso “El trabajo del Partido con las organizaciones sociales”, enunciado en julio de 2015, durante la conferencia del Comité Central del Partido Comunista de China sobre el trabajo del partido con los grupos sociales. De acuerdo con Xi, los grupos sociales tienen una “misión solemne” en la causa comunista china: movilizar y organizar a la gente más cerca del PCCh y coadyuvar a la realización del Sueño Chino (*Zhongguo meng* 中国梦) de Rejuvenecimiento Nacional (Xi, 2017, 334). El Sueño Chino es la meta última presente en los discursos de Xi, tal como señalan Jiménez-Tovar y Lavička (2019), y puede ser definido como la obtención de una prosperidad nacional moderada para 2021, de un “país socialista moderno” para 2049 y, por consecuencia de ambas, “el rejuvenecimiento de la nación china” (3).

Bajo la lógica de Xi, las organizaciones sociales pueden contribuir a la realización del Sueño Chino debido a su capacidad para movilizar a las personas hacia ciertos objetivos y, por lo anterior, el dirigente señala que el trabajo del PCCh con los grupos sociales debe ser muy cercano. Textualmente, el líder indica que

[l]os grupos sociales siempre deben de ubicarse bajo el liderazgo del Partido y ser consistentes con las políticas del Comité Central del PCCh en sus políticas, pensamiento y acción. Deben salvaguardar la autoridad del Comité Central, implementar la voluntad y propuestas del Partido, acatar la disciplina y reglas políticas, soportar pruebas y tribulaciones, seguir el liderazgo del Partido, y unir a su gente alrededor del Partido de la manera más cercana y extensiva posible. [...] Debemos mantener el control del Partido sobre los grupos sociales [y] asegurarnos de que tengan el rol de un puente y vínculo entre el Partido y el pueblo (Xi, 2017, 335-336).

Estas aseveraciones no son menores, sino críticas para entender la percepción de Xi sobre la misión de las organizaciones sociales: durante su administración, se busca una relación mucho más estrecha entre la Sociedad Civil y el PCCh. Sin embargo, podemos señalar que la naturaleza de esta relación no es de cooperación, sino de subordinación, en la que el PCCh establece un plan y las organizaciones sociales lo apoyan y acatan. Este escenario implica el alineamiento total de la ideología de las organizaciones con la ideología estatal.

Si bien Xi busca una mayor vinculación entre la ideología de las organizaciones y la del PCCh, pretende conseguir esto a través de medios institucionales, no coercitivos: su planteamiento no es “obligar” a las organizaciones, sino “guiarlas”. Precisamente, Jiménez-Tovar y Lavička (2019) identifican una tendencia a la “ingeniería social” en la política doméstica e internacional durante el régimen de Xi: “cooptación en lugar de coerción” (3). Esta lógica se sostiene en el caso de la interacción entre la Sociedad Civil y el Estado: la lógica no es reprimirlas, sino cooptarlas.

La búsqueda por una alineación del PCCh con las organizaciones es clara al señalar el llamado de Xi Jinping hacia los comités del PCCh en todos los niveles de gobierno para “mantener un liderazgo centralizado sobre los grupos sociales, [...] permitirles servir mejor a los intereses del partido y del país” (Xi, 2017, 337-338). Los medios para mantener este liderazgo son la mejora en las reglas y regulaciones relacionadas con el liderazgo del Partido sobre los grupos sociales y el aumento en el nivel de trabajo del PCCh con las organizaciones (Ídem). Esto modifica profundamente el impacto que las organizaciones pueden tener en la sociedad: la autonomía limitada que podría haber estado presente bajo el modelo de autoritarismo consultivo es reemplazada por una relación de subordinación.

Evidentemente, los discursos oficiales de Xi Jinping y Hu Jintao enfatizan la necesidad de atender los problemas sociales y, para ello, señalan a las organizaciones sociales como un actor clave. Sin embargo, hay diferencias en los procedimientos señalados por los dirigentes. Bajo la administración de Hu Jintao, el Estado promovió una postura más proactiva entre las organizaciones, mientras la administración de Xi Jinping ha exhortado a las organizaciones a seguir las directrices del PCCh.

II. Oportunidad política

Tal como he mencionado en los capítulos anteriores, las oportunidades políticas son aquellos aspectos del sistema político que pueden beneficiar o afectar las posibilidades de algún grupo para movilizarse de manera efectiva. Las diferencias en este aspecto entre la administración de Hu Jintao y Xi Jinping son considerables y están relacionadas con modificaciones en el sistema político del país durante el periodo de gobierno de Xi Jinping, pero también con factores internacionales externos.

El régimen de Hu Jintao presentó una estructura de oportunidad política favorable para las organizaciones sociales; parece haber un consenso en la literatura sobre el hecho de que había mayores oportunidades políticas en este periodo que en el de Xi Jinping (Teets y Almen, 2018, 2). Esto fue motivado por más medios de financiamiento domésticos e internacionales, poca represión, por lo menos en áreas políticas sensibles, y mayores canales de consultividad, como comentarios públicos y reuniones con el ayuntamiento (Ibídem, 3). Zhou (2011) señala que, bajo el gobierno de Hu Jintao, la Sociedad Civil China tenía tres características: parecía habitar bajo un ambiente de libertad de asociación, tenía la capacidad de organizar movimientos sociales poco desarrollados, pero ocasionalmente efectivos y podía expresar comentarios críticos al gobierno (28).

Notoriamente, el discurso de la sociedad armoniosa puede verse reflejado en la apertura a la participación ciudadana durante el periodo gubernamental de Hu Jintao y esto repercutió directamente sobre las organizaciones *tongzhi*. Hasta la administración de Hu Jintao, la gran mayoría de las organizaciones *tongzhi* no habían tenido una función distinta a la de prevenir el contagio del VIH/SIDA entre hombres bisexuales y homosexuales. Las excepciones a esta tendencia son pocas, una de ellas es la organización *Aibai Culture & Education Center* (*Aibai wenhua jiaoyu zhongxin* 爱白文化教育中心), fundada en 1999. Si bien esta organización tenía como finalidad la prevención del VIH/SIDA, también trabajaba en la “promoción de derechos igualitarios para las comunidades de lesbianas, homosexuales, bisexuales y transgénero” (Out China, n.d.). Este tipo de organizaciones eran una minoría: la mayor parte de los grupos *tongzhi* estaban controlados por el gobierno y se adaptaban a la agenda gubernamental.

No obstante, después de que la administración de Hu Jintao asumió el poder, surgieron organizaciones *tongzhi* con una agenda más amplia, la cual comenzó a tomar en cuenta problemáticas enfrentadas por la población *tongzhi* distintas a las relacionadas con el VIH/SIDA. Utilizando el marco conceptual presentado en el primer capítulo, se podría aseverar que en este periodo comenzaron a surgir organizaciones *tongzhi* estratégicamente limitadas: tenían mayor libertad para realizar actividades, siempre y cuando no amenazaran la estabilidad política. Precisamente, durante el mandato de Hu fueron fundadas las tres organizaciones *tongzhi* más grandes del país: *PFLAG China*, *Beijing LGBT Center* (*Beijing tongzhi zhongxin* 北京同志中心) y *ShanghaiPRIDE* (*Shanghai jiao 'ao jie* 上海骄傲节) (Out China, n.d.). Estas organizaciones no están registradas ni siguen la agenda estatal: trabajan en temas relacionados con el VIH/SIDA, pero no les son prioritarios.

En relación con el punto anterior, durante la entrevista realizada a Jiankang y Duanduan, miembros de *PFLAG China*, Jiankang señaló que su organización “siempre ha querido apoyar al gobierno en sus programas y actividades, pero [que el gobierno] no se los permite”. Posteriormente, explicó que todos los años acuden a las oficinas correspondientes a solicitar el registro de la organización, pero que el gobierno no lo concede, debido a que “no percibe los temas LGBT como normales, saludables o dignos de hacerse notar [; ...] la palabra “gay” no es del interés para el gobierno”. Esto cobra mayor sentido al señalar que la prioridad de *PFLAG China* no es combatir el VIH/SIDA, sino mejorar la visibilidad social de las personas *tongzhi*, defender públicamente la igualdad de las orientaciones sexuales y facilitar la comunicación y el entendimiento entre las personas *tongzhi* y sus familias/amigos (PFLAG China, n.d.). Si bien desde el gobierno de Hu Jintao hasta la actualidad ha habido un mayor espacio para organizaciones con este tipo de agenda, ni su gobierno ni el de Xi mostraron interés en trabajar en coordinación con ellas.

La estructura de oportunidad política presente en el gobierno de Xi Jinping es bastante distinta y, en muchos aspectos, más compleja que la estructura presente en los tiempos de Hu Jintao. Teets y Almen señalan (2018) que las políticas que regulan a las organizaciones se han vuelto más estrictas, especialmente para los grupos que reciben financiamiento internacional y los que trabajan con temas socialmente contenciosos, como los derechos para trabajadores migrantes o los temas LGBT (3). El argumento de las autoras es bastante osado, especialmente

porque no mencionan cómo las políticas gubernamentales se han vuelto estrictas hacia los temas LGBT, pero tal aseveración tiene cierto sustento empírico. El capítulo anterior señaló que la postura gubernamental hacia los temas LGBT es una de “no aprobación, no desaprobación y no promoción”, pero esto ha cambiado durante la administración de Xi Jinping por lo menos en lo referente al contenido LGBT presente en los medios de comunicación: el gobierno de la RPC comenzó a censurar el contenido LGBT de la televisión, como parte de una campaña gubernamental en contra del contenido que señaló como “vulgar, inmoral y morboso”, argumentando que tal contenido “podría exagerar el lado oscuro de la sociedad” (Cao y Guo, 2016, 505; Yang, 2019, 2). Los efectos de este tipo de declaraciones sobre el funcionamiento de las organizaciones *tongzhi* no puede ser subestimado: si esta postura gubernamental continúa y se amplifica hacia ámbitos distintos a la televisión, ello podría marcar el fin de la “política de los tres no” y el inicio de una política de no aprobación.

Varios cambios en el sistema político han acontecido bajo la administración de Xi Jinping. Teets y Almen (2017) señalan que tales cambios han dado lugar a una nueva estructura de oportunidad política que deja poco espacio para que las organizaciones puedan influir en las políticas (1). Estas organizaciones han tenido que modificar sus estrategias de acción: anteriormente, las conexiones personales entre los miembros de los grupos y los funcionarios gubernamentales eran bastante útiles, pero lo han sido menos desde el inicio de la campaña nacional anticorrupción,¹³ pues ahora los funcionarios prefieren apegarse exclusivamente a las directrices estatales y evitar cualquier tipo de relación que pueda provocar acusaciones de corrupción (Ídem). Por ello, las organizaciones sociales han tenido que implementar varias medidas para poder influenciar en cambios en las políticas, entre ellas, “el uso de canales legales, el desarrollo de un estatus de organizaciones “expertas” para que el gobierno les preste atención y el uso de medios de comunicación para crear visibilidad y presionar al gobierno” (Ídem).

Probablemente, la diferencia central entre el régimen de Hu y el de Xi es la centralización gubernamental: mientras que Hu Jintao operaba en un sistema político fragmentado, Xi ha optado por centralizarlo más. Esta centralización ha sido realizada con base en varias iniciativas,

¹³ La campaña nacional anticorrupción china comenzó cuando Xi llegó a la Secretaría General del PCCh. El fin de la campaña es, como su nombre indica, “eliminar la corrupción que se engendró en el PCCh desde la década de 1980 hasta que Xi llegó al poder, durante el periodo de crecimiento económico acelerado del país”. Ha sido señalada como la purga política más grande en la historia de la RPC (Xu, 2017, 498).

entre ellas algunas campañas de disciplina partidaria y la campaña nacional anticorrupción. Estos cambios han provocado una reducción en la discreción de los gobiernos locales y una menor fragmentación gubernamental, que era aprovechada por las organizaciones para influenciar los cambios políticos durante el gobierno de Hu (Ídem). Si bien estos cambios varían por provincia, reflejan una estructura de oportunidad política más restrictiva bajo el gobierno de Xi (Teets y Almen, 2018, 4).

Ahora bien, no todos los cambios en la oportunidad política pueden atribuirse a los cambios en la configuración política estatal. En realidad, uno de los mayores cambios en la oportunidad política tiene que ver con la disminución del apoyo internacional que los grupos LGBT han experimentado durante el periodo gubernamental de Xi Jinping. Probablemente, la mejor manera de describir este problema es haciendo uso del término empleado por Hildebrandt (2018), “paradoja del éxito”: al alcanzar las metas que persiguen, las ONGs provocan pérdidas en su financiamiento o, incluso, su propia desaparición (1).

La epidemia del VIH/SIDA está lejos de ser erradicada en la RPC, pero ya ha sido controlada lo suficiente como para reducir la atención que las fundaciones internacionales prestan al caso; además, la enorme economía china da la impresión a la comunidad internacional de que el país tiene la capacidad de resolver sus propios problemas (Ídem). La mayoría de los programas internacionales para combatir al VIH/SIDA han comenzado a cesar sus operaciones en China y, por consecuencia, las organizaciones *tongzhi* están comenzando a ser financiadas por fondos domésticos (Jørgen Gåsemeyr, 2017, 94). Este suceso está teniendo repercusiones importantes en los recursos económicos a los cuales las organizaciones *tongzhi* tienen acceso, como describiré más adelante, pero también tiene efectos en sus acciones: para poder tener acceso a recursos, deben hacer lo que la agenda gubernamental indica, es decir, limitarse sólo a actividades relacionadas con el VIH/SIDA.

Los cambios en la estructura de oportunidad política entre la administración de Hu Jintao y la de Xi Jinping son claros. Notoriamente, las oportunidades políticas presentes durante la administración de Hu dotaron de una mayor autonomía a las organizaciones *tongzhi*, lo que les permitió desarrollar una agenda más amplia, no sólo enfocada en temas relacionados con el VIH/SIDA. En cambio, la administración de Xi ha presentado una estructura de oportunidad

política más limitante. Estos cambios están motivados por las modificaciones al sistema político que han sido realizadas por la administración de Xi y por la reducción del apoyo internacional a las organizaciones *tongzhi*.

III. Legislación

La legislación nacional es fundamental por su capacidad para regular las actividades y el registro de las organizaciones de la Sociedad Civil. Por tal motivo, es crítico analizar cómo la legislación durante las administraciones de Hu Jintao y Xi Jinping influía en las actividades de las organizaciones sociales. Previamente fue mencionado cómo la legislación nacional tiene efectos directos sobre las organizaciones del país, pero esta sección tiene el objetivo de señalar los efectos que tres modificaciones legales realizadas durante la administración de Xi tuvieron sobre el funcionamiento de las organizaciones.

El énfasis en las regulaciones legales durante la administración de Xi no implica que durante el mandato de Hu no había leyes que regularan el funcionamiento de las organizaciones sociales. Durante la administración de Hu fueron implementadas regulaciones que tuvieron efectos en las organizaciones, como la Regulación para la Administración de las Fundaciones (*Jijin hui guanli tiaoli* 基金会管理条例), cuya finalidad era “estandarizar la organización y las actividades de las fundaciones, para proteger los derechos e intereses legítimos de las fundaciones, donantes y beneficiarios, y promover la participación de las fuerzas sociales en las empresas de beneficio público” (The China NGO Project, n.d.) Sin embargo, modificaciones como la señalada no impactaron de forma drástica el funcionamiento de las organizaciones, ciertamente no al nivel de las regulaciones que serán presentadas a continuación.

Los cambios en las regulaciones legales que tienen efectos sobre el funcionamiento de las organizaciones *tongzhi* han sido considerables durante la administración de Xi. Particularmente, la adopción de dos nuevas leyes y un código regulatorio han alterado el comportamiento de las organizaciones: la Ley de Caridad de la República Popular China (*Zhonghua renmin gongheguo cishan fa* 中华人民共和国慈善法), la Ley de la Administración de las Actividades de Organizaciones Extranjeras No Gubernamentales (*Zhonghua renmin gongheguo jingwai fei zhengfu zuzhi jingnei huodong guanli fa* 中华人民共和国境外非政府组织境内活动管理法) y la Opinión Sobre el Fortalecimiento de la Construcción del Partido

dentro de las Organizaciones Sociales (*Guanyu jiaqiang shehui zuzhi dang de jianshe gongzuo de yijian* 关于加强社会组织党的建设工作的意见).

La Ley de Caridad ha sido vigente desde el 1 de septiembre de 2016. En principio, el objetivo de esta ley es “desarrollar y fomentar una cultura filantrópica, regular las empresas caritativas de manera responsable, proteger los intereses y derechos legítimos de las organizaciones caritativas, donantes, voluntarios, beneficiarios y otros participantes, contribuir al progreso social y compartir los resultados del desarrollo” (United Nations Development Programme, 2018, 1). Explicar detalladamente los fines de esta ley es un cometido arduo, pues en sus 110 capítulos señala varias nuevas regulaciones para las organizaciones sociales. Sin embargo, para los propósitos de esta investigación es suficiente señalar que esta regulación facilita las posibilidades de las organizaciones domésticas para registrarse, pero eliminó el espacio de incertidumbre en el que actuaban varias organizaciones que se dedicaban a temas sensibles (Teets y Almen, 2018, 4). Simultáneamente, esta regulación establece una mayor regulación y supervisión gubernamental sobre la administración interna de la organización (United Nations Development Programme, 2018, 22). El involucramiento estrecho señalado por esta regulación entre las organizaciones y el Estado permite suponer el desarrollo de un ambiente en el que las organizaciones sociales son más controladas por el gobierno.

Asimismo, un aspecto preocupante de esta ley es que algunos artículos son bastante ambiguos, como el cuarto, que señala que las actividades de las organizaciones no deben violar la “moral social” (*shehui gongde* 社会公德), ni dañar la seguridad nacional, el interés público o los intereses de otros (Newland, 2018, 38). Particularmente, esto es preocupante para las organizaciones como las *tongzhi* que podrían ser acusadas de realizar actividades “inmorales”, considerando que el contenido LGBT ya fue señalado de tal manera para justificar su censura en los medios de comunicación.

La Ley de la Administración de las Actividades de Organizaciones Extranjeras No Gubernamentales, vigente desde el 1 de enero de 2017, tiene como finalidad regular y guiar las actividades de las organizaciones del extranjero que operan en la RPC, pero también regular la relación que las organizaciones domésticas mantienen con fundaciones y organizaciones extranjeras (The China NGO Project, n.d.). Entre otros efectos, las regulaciones presentes en esta ley restringen parte del financiamiento internacional e incorporaron cambios en los registros

de las organizaciones de ultramar en el país (Teets y Almen, 2018, 3). La ley también impone sistemas de monitoreo por parte del Ministerio de Seguridad Pública a las organizaciones extranjeras, motivo por el cual ha sido señalada como una “ley de seguridad estatal, dirigida principalmente a las organizaciones sociales que trabajan en temas sensibles” (Feng, 2017, 101; Newland, 2018, 38).

Los efectos de esta reforma legal sobre la operación de las organizaciones *tongzhi* tiene que ver principalmente con su financiamiento. Sin embargo, es importante entender el efecto de esta regulación sobre todo el conjunto de organizaciones: señala un rechazo a la presencia de organismos extranjeros en el país. Esto es concordante con la información que ha sido presentada anteriormente, al señalar cómo el gobierno de la RPC busca aislar a las organizaciones del país de otras influencias extranjeras.

Por último, la Opinión Sobre el Fortalecimiento de la Construcción del Partido dentro de las Organizaciones Sociales fue publicada en 2015 y, si bien no es vinculante, permite entender cuál es la visión del Estado sobre la función de las organizaciones sociales en el país. El mensaje presente en tal texto es bastante claro: las organizaciones sociales deben ser guiadas por el PCCh. El documento señala que este liderazgo está fundamentado en seis acciones concretas que el Partido realizará para modificar la actuación de las organizaciones: reunir apoyo político, asegurar la trayectoria política, acelerar el desarrollo empresarial, construir una cultura avanzada organizacional, nutrir sus recursos humanos y, por último, mejorar la capacidad de los grupos del PCCh (Liu, 2016, 142-143).¹⁴

La tendencia en las tres políticas recién presentadas es evidente: una mayor presencia del Estado en las actividades realizadas por las organizaciones sociales. En tal sentido, las reformas legales son bastante concordantes con el discurso político oficial y la estructura de oportunidad política presente durante el gobierno de Xi Jinping. El énfasis constante en la presencia gubernamental al interior de los partidos no es coincidencia; Teets y Almen (2018)

¹⁴ “Reunir el apoyo político” se refiere a guiar a los miembros hacia consensos políticos. “Asegurar la trayectoria política” implica implementar las directrices y políticas del PCCh en las organizaciones mediante la integración de miembros del Partido en ellas. “Acelerar el desarrollo empresarial” está relacionado con mejorar las capacidades administrativas de las organizaciones. “Construir una cultura avanzada” tiene que ver con la introducción de la ideología socialista en las organizaciones. “Nutrir recursos humanos” implica mejorar la educación y las capacidades de los miembros de las organizaciones. “Mejorar la capacidad de los grupos de PCCh” se refiere a mejorar los mecanismos del Partido para satisfacer la disciplina estatal (Liu, 2016, 143).

señalan que estas acciones “son parte de una política más grande, en la que el PCCh busca introducir células partidistas en todas las organizaciones no-estatales” (4).

Los efectos de estas reformas legales tienen implicaciones principalmente sobre las organizaciones oficialmente registradas, pero también afectan la operación de las organizaciones no-registradas, entre ellas *PFLAG China*. Durante la entrevista realizada, Duanduan y Jiankang señalaron que todas las organizaciones operan sobre una misma base, por lo que la operación de todas las organizaciones es afectada cuando reformas como éstas son implementadas. Ahora bien, ambos señalaron que estas reformas no tuvieron efectos sobre las actividades realizadas por su organización, pero sí sobre su financiamiento: “después de 2015, los estándares para recibir dinero del extranjero se volvieron muy estrictos”. Naturalmente, esto tiene que ver con las reformas legales y con el cambio en la estructura de oportunidad política previamente mencionado. Empero, detallaré el cambio en el financiamiento de *PFLAG* en la sección “recursos económicos”.

Antes de terminar esta sección, es imperativo hacer un señalamiento. Si bien estas regulaciones acontecieron durante el régimen de Xi Jinping, esto no significa que hayan sido plenamente formuladas durante su administración. Un ejemplo claro de esto es la Ley de Caridad: el proceso de legislación de esta ley comenzó en 2005 e ingresó al plan de legislación de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China (APNRC) en 2007. Entre el 2007 y el 2016, la ley estuvo sujeta a deliberación en la APNRC y, finalmente, fue aprobada en 2016 (United Nations Development Programme, 2018, 19). Al tener en cuenta que esta propuesta fue presentada y formulada durante la administración de Hu Jintao, no es posible atribuirle meramente a la administración de Xi Jinping; estas modificaciones legales son mejor entendidas si se ven como parte de un proceso que comprende dos periodos gubernamentales y no como las acciones realizadas exclusivamente por un dirigente.

La legislación de la República Popular China es esencial para entender la relación entre las organizaciones sociales y el gobierno, pues es una forma en la que el gobierno puede regular las actividades de las organizaciones. Durante el mandato de Xi Jinping, tres modificaciones legales han tenido efectos considerables en el funcionamiento de las organizaciones sociales, principalmente porque legalizan un mayor entrometimiento gubernamental en las actividades

de las organizaciones. Sin embargo, tal como fue señalado, estas modificaciones legales no pueden ser atribuidas sólo a Xi Jinping, pues comenzaron a ser formuladas desde la administración de Hu Jintao.

IV. Recursos económicos

Los recursos económicos a los que las organizaciones tienen acceso están estrechamente relacionados con su capacidad para operar eficazmente, pues las organizaciones sin acceso a recursos económicos difícilmente pueden fortalecer y desarrollar una mayor capacidad operativa. La capacidad de acceder a recursos de las organizaciones *tongzhi* presenta cambios considerables entre las administraciones de Hu Jintao y Xi Jinping, los cuales están principalmente relacionados con el cambio en la estructura de oportunidad política, de la cual se habló previamente.

Antes de realizar la comparación entre ambos gobiernos, es importante reiterar un punto que ha sido previamente mencionado: los recursos económicos a los que las organizaciones tienen acceso están determinados por su estatus de registro. Las organizaciones sociales registradas son aquellas que reciben recursos por parte del gobierno, mientras que las organizaciones ilegales y estratégicamente limitadas necesitan conseguir sus fondos a partir de otros medios, como el financiamiento internacional.

Hasta el año 2015, los recursos económicos de las organizaciones *tongzhi* provenían principalmente de fundaciones extranjeras. Estas fundaciones dotaban de recursos a las organizaciones, para que los emplearan en la prevención del contagio del VIH/SIDA entre la población de hombres bisexuales y homosexuales. Este escenario cambió cuando estas fundaciones comenzaron a suspender sus financiamientos para las organizaciones del país y, en cambio, los destinaron al combate del VIH/SIDA en naciones más pobres.

La información recién presentada permite identificar un modelo de financiamiento primordialmente internacional para las organizaciones *tongzhi* durante la administración de Hu Jintao. Sin embargo, incluso bajo este panorama, el gobierno de Hu tenía incidencia en el acceso que las organizaciones *tongzhi* tenían a tales recursos económicos. Spire (2011) comprueba que el gobierno controlaba estratégicamente los recursos proporcionados por las fundaciones y los dirigía principalmente a las organizaciones sobre las que tenía un control pleno (directo o

indirecto) (305, 324). Evidentemente, sólo las organizaciones que trabajaban en temas de VIH/SIDA tenían acceso a recursos y esto permite entender que, durante la administración de Hu Jintao, el financiamiento para las organizaciones *tongzhi* servía como un mecanismo de control sobre su operación, pues podía no conceder recursos a las organizaciones que no se apegaran a la agenda gubernamental.

El acceso que las organizaciones *tongzhi* tienen a recursos económicos ha cambiado bastante durante la administración de Xi Jinping y esto es, principalmente, el reflejo de los cambios que han acontecido en las oportunidades políticas de estas organizaciones. El principal efecto de la disminución del apoyo internacional a las organizaciones *tongzhi* del país ha sido su capacidad para conseguir nuevas fuentes de ingresos. El cese de varios de los financiamientos internacionales para el combate del VIH/SIDA provocó que el gobierno de la República Popular China estableciera el Fondo para el Cuidado y la Prevención del SIDA (*Aizibing fangzhi jijin* 艾滋病防治基金). La finalidad de este fondo es, como su nombre indica, proveer a las organizaciones con los recursos necesarios para la prevención y el tratamiento del VIH/SIDA.

El establecimiento del Fondo para el Cuidado y la Prevención del SIDA permitió que las organizaciones *tongzhi* dedicadas a la prevención de la enfermedad continuaran teniendo acceso a recursos económicos, pero implicó cambios relevantes en su funcionamiento. El hecho de que el gobierno sea quien otorga el financiamiento a las organizaciones le da una mayor capacidad regulatoria sobre las organizaciones: es más vigilante de cómo gastan sus recursos. Ahora bien, las organizaciones registradas continúan funcionando como lo hacían cuando recibían financiamiento internacional, pero varias otras organizaciones no-registradas quedaron desprovistas de recursos ante la partida de las fundaciones internacionales. Consecuentemente, varias organizaciones optaron por una relación de cooptación con el gobierno para no quedar desprovistas de recursos económicos (Jørgen Gåsemyr, 2017, 95).

El financiamiento a las organizaciones *tongzhi* durante la administración de Xi Jinping es provisto principalmente por el gobierno, tal como puede ser entendido. Esto tiene efectos importantes sobre la autonomía y la agenda de las organizaciones *tongzhi*: para poder cooperar con el gobierno y recibir recursos económicos, es necesario que se adapten a la agenda gubernamental. Frente a este panorama, algunas organizaciones optan por continuar con una agenda propia, aunque esto implique buscar diferentes formas de financiamiento.

El caso de la organización *PFLAG China* es útil para entender el punto recién mencionado. La organización estaba financiada por consulados de varias naciones hasta el 2015, pero después de este año perdieron su financiamiento internacional. Sin embargo, pudieron encontrar nuevas formas de financiamiento a través de varios medios. Esta organización tiene una planta de apoyo de más de 800 miembros, la cual fue central para encontrar nuevas formas de financiamiento. En contraste, la mayoría de las organizaciones del país no tienen una planta de apoyo tan extensa y, en consecuencia, tuvieron opciones limitadas para adaptarse a las nuevas estructuras de financiamiento.

Hay cambios sustantivos en el financiamiento de las organizaciones *tongzhi* entre ambas administraciones. Mientras que en el gobierno de Hu el financiamiento de las organizaciones estuvo principalmente a cargo de fundaciones internacionales, en el gobierno de Xi este financiamiento es provisto principalmente por el Estado. Pese a las diferencias, una constante en ambos regímenes es clara: la presión a través de recursos económicos para que las organizaciones se adapten a la agenda gubernamental.

Corolario

Esta sección dará fin a este capítulo y señalará las deducciones principales de la comparación recién presentada. Al hacer esto, será posible señalar si, en comparación con la administración de Hu Jintao, existe una peor relación entre las organizaciones sociales *tongzhi* y el Estado durante la administración de Xi Jinping. Además de ofrecer una respuesta a tal discusión, presentaré varias conjeturas finales.

La comparación muestra varias diferencias en la interacción que el Estado mantenía con la Sociedad Civil LGBT durante las administraciones de Hu Jintao y Xi Jinping: los cuatro parámetros analizados presentan cambios considerables. Los discursos oficiales de ambos líderes políticos concuerdan en que las organizaciones sociales son mecanismos esenciales y prioritarios para atender los problemas sociales, pero hay diferencias claras en los procedimientos señalados por los dirigentes. Mientras que el discurso político de Hu Jintao promovía una postura proactiva de las organizaciones, la administración de Xi Jinping las exhorta a seguir las directrices del Partido Comunista de China. La estructura de oportunidad política presente durante el gobierno de Hu dotó de una mayor autonomía a las organizaciones

y permitió una diversificación en las agendas de las organizaciones, mientras que la estructura presente durante el gobierno de Xi ha sido más limitante para las organizaciones. Esta mayor limitación es atribuida a varias modificaciones en el sistema político del país, principalmente las relacionadas con una mayor centralización política, pero en el caso de las organizaciones *tongzhi* también tienen que ver con la reducción del apoyo internacional. La legislación relevante para el funcionamiento de las organizaciones ha sufrido cambios principalmente durante la administración de Xi. No obstante, tales modificaciones no pueden ser atribuidas sólo a él, pues la formulación de una de estas leyes remonta a la administración de Hu. Por último, los recursos económicos fueron usados como mecanismos de control sobre las organizaciones durante ambos gobiernos, pero difieren en que el financiamiento durante el gobierno de Hu estuvo provisto principalmente por fundaciones internacionales, mientras que durante la administración de Xi pasó a ser provisto principalmente por el gobierno.

La introducción de esta tesina presentó la cuestión acerca de cómo los cambios durante el gobierno de Xi Jinping han afectado el funcionamiento de las organizaciones sociales del país. Este análisis me permite señalar que la capacidad operativa de las organizaciones no ha sido afectada, pues no puede ser aseverado que los cambios de una administración a otra hayan afectado los medios de financiamiento de las organizaciones, constreñido legalmente sus operaciones, o imposibilitado su actuación. No obstante, los cambios en los parámetros mencionados han provocado una reducción evidente en la autonomía de las organizaciones respecto al Estado: una tendencia clara en los cambios en los cuatro parámetros es que todos implican una relación más estrecha entre el PCCh y las organizaciones sociales del país. Si bien esto no implica cambios en su capacidad operativa, sí provoca una modificación en sus actividades, pues en una relación como ésta la función de las organizaciones se limita a cumplir las metas señaladas por los dirigentes estatales.

Los hallazgos recién presentados permiten analizar otra discusión. Constantemente mencioné en el texto la presencia del autoritarismo consultivo, un modelo de interacción entre el Estado y la Sociedad Civil en el que el Estado otorga cierto grado de autonomía a las organizaciones sociales, pero de forma simultánea desarrolla mecanismos de control indirectos. No es exagerado decir que este modelo está deteriorándose durante la administración de Xi Jinping: la norma ya no parece ser conceder autonomía a las organizaciones, sino orillarlas a

cooperar con el Estado. Sería anticipado aseverar que estamos frente al fin del autoritarismo consultivo, pero no puede descartarse la posibilidad de que las reformas durante el régimen de Xi están dando lugar a un nuevo modelo de interacción. Sólo análisis en años futuros podrán señalar si este atisbo es verdadero o falso.

Pese a las diferencias entre ambas administraciones respecto a su interacción con la Sociedad Civil, la comparación permite señalar un hallazgo bastante relevante: hay continuidad entre las políticas impuestas por ambos actores. Inicialmente, podría parecer que la administración de Xi Jinping tomó un rumbo bastante distinto del que había sido trazado por Hu Jintao, pero el análisis realizado indica que las administraciones de ambos actores mantuvieron una interacción con las organizaciones *tongzhi* sustentada en los mismos principios: las prácticas de control sobre las organizaciones y la intromisión del Estado en las actividades gubernamentales han estado presentes en ambas administraciones, pero han diferido los procedimientos. La administración de Hu Jintao basaba sus estrategias de control e involucramiento en prácticas informales, mientras que la administración de Xi Jinping lo ha hecho con base en una profunda institucionalización.

Los resultados de este análisis son una invitación clara a entender las políticas de ambos actores de forma conjunta: probablemente, es más prudente estudiar los fenómenos políticos recientes en la República Popular China como parte de un proceso y no como el resultado de acciones tomadas por cada uno de los líderes políticos. Sin duda alguna, esta es una de las principales conclusiones que pueden ser proporcionadas por esta tesina.

CONCLUSIÓN

La República Popular China avanza a pasos agigantados, si bien no es claro hacia qué dirección. Entre el impetuoso movimiento económico y político, la sociedad china ha experimentado cambios notables durante las últimas décadas, entre ellos el desarrollo de una Sociedad Civil. Simultáneamente, el gobierno del país ha desarrollado mecanismos para poder garantizar un control político efectivo ante el turbulento desarrollo nacional.

Las décadas recientes han implicado una labor compleja a los líderes de la RPC: garantizar la supervivencia del sistema político del país. Una tarea complicada, al tener en cuenta el contexto actual, pues “¿es sostenible en el largo plazo un sistema de partido único en una sociedad cada vez más diferenciada, compleja y abierta al mundo sin que surja en algún momento una cuestión de legitimación capaz de disputar la solidez misma del régimen?” (Pipitone, 2014, 509). No es fácil que el gobierno del país pueda mantenerse a la par de los vaivenes políticos de la nación, pero el hecho es que, mediante estrategias y procedimientos diversos, los líderes de la nación lo han hecho exitosamente.

No obstante, para garantizar la supervivencia del régimen de partido único, los líderes del país han optado por seguir diversos enfoques. Irremediablemente, cada enfoque ha provocado efectos distintos en el funcionamiento de las organizaciones de la Sociedad Civil. Durante el gobierno de Xi Jinping, la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil ha tenido varios cambios y diversas investigaciones señalan que estos cambios son perniciosos para la Sociedad Civil. Era necesario analizar cuáles habían sido tales cambios y si en realidad habían afectado a las organizaciones. Por tal motivo, esta investigación planteó la pregunta: ¿cómo ha cambiado el funcionamiento de la Sociedad Civil durante la administración de Xi Jinping, en comparación con la administración de Hu Jintao?

Esta tesina comprobó que, en comparación con la administración de Hu Jintao, la capacidad operativa de las organizaciones no ha sido afectada durante la administración de Xi Jinping. Sin embargo, los cambios ocurridos durante la administración de Xi Jinping sí han reducido la autonomía de las organizaciones respecto al Estado. Por lo anterior, de las cuatro hipótesis presentadas en la introducción de esta tesina, la que se confirma como verdadera es la primera: la “autonomía disminuyó y hay capacidad operativa”. Esto implica cambios

considerables en el funcionamiento de las organizaciones, pues bajo una relación de autonomía constreñida, las organizaciones pierden agencia y su función se limita a cumplir los objetivos planteados por el gobierno.

La contribución de esta tesina estriba en la compilación e integración de la literatura de dos temas: la primero es la referente a las relaciones que el Estado mantiene con la Sociedad Civil en la RPC y la segunda tiene que ver con la historia y el funcionamiento de las organizaciones *tongzhi*. Asimismo, esta tesina señala dos hechos no señalados en las investigaciones existentes. El primero es que el modelo de autoritarismo consultivo, que había sido un referente para entender la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil en la RPC, podría estar llegando a su fin bajo la administración de Xi Jinping. El segundo es que existen similitudes profundas en las prácticas y objetivos de las administraciones de Hu y Xi, por lo menos en lo referente a su interacción con las organizaciones *tongzhi*.

Las relaciones entre el Estado y la Sociedad Civil en la República Popular China son bastante complejas. Esta tesina es sólo una breve introducción a un debate inmenso y fascinante que tomó como caso de estudio a las organizaciones que representan al sector poblacional *tongzhi*, pero hay espacio para un gran número de investigaciones similares. Existen muchos sectores poblacionales representados por organizaciones, como etnias, migrantes, trabajadores, entre otros; cada uno de estos sectores es un posible nicho para analizar cómo interactúan el Estado y la Sociedad Civil en la República Popular China.

Las organizaciones presentes en el país trabajan en cientos de temas distintos y cada uno de estos grupos presenta particularidades en su relación con el Estado. Esta tesina fue realizada con un enfoque en las organizaciones *tongzhi* del país, por lo que las conclusiones y resultados son particularmente ciertas para ellas. No obstante, muchas de las premisas presentadas son válidas para otros sectores de la Sociedad Civil: tal como fue señalado previamente, todas las organizaciones trabajan sobre una misma base y comparten similitudes en la relación que mantienen con el Estado.

Durante las fases iniciales de esta investigación, estaba convencido de que las diferencias en la relación entre el Estado y la Sociedad Civil presentes entre las administraciones de Hu Jintao y Xi Jinping podían ser explicadas por el modo de gobierno de Xi, pues tanto los medios como cierta parte de la literatura lo señalan como un líder que ha trastornado el sistema político

del país. Esto no es completamente falso, pero sería un error atribuir estas diferencias sólo a él, al considerar que existe una continuidad entre sus políticas y las de Hu. Ambos actores mantuvieron un control aprensivo sobre las organizaciones y una intromisión constante en sus actividades, las diferencias residen en los procedimientos, ya que Hu basaba sus estrategias en prácticas informales, mientras que Xi lo ha hecho con base en procesos más institucionalizados. Esta observación es poco percibida y estudiada en la literatura existente, además de que no se refleja en las bases de datos, como la que fue utilizada para la realización de la *Figura 1* presentada en la introducción de esta tesina.

Notoriamente, es necesario que investigaciones futuras estudien las políticas de ambos actores como parte de un mismo proceso: tales políticas podrían cobrar más sentido al ser analizadas de este modo. Asimismo, sería valioso estudiar sus políticas en conjunto con las del líder previo a Hu Jintao, Jiang Zemin (1992–2002), pues si bien no es claro el rumbo que la RPC está tomando, es probable que al analizar en conjunto las políticas de estos tres líderes pueden ser identificadas ciertas tendencias.

El futuro de la relación entre la Sociedad Civil y el Estado en la RPC es intrigante y analizar su evolución durante los próximos años es una tarea esencial: esto podría advertir cuál es la ruta política que el país está siguiendo. No menos importante es continuar con los estudios relacionados con la población *tongzhi*, pues es esencial procurar que este sector poblacional sea tratado con dignidad y respeto. Termino esta tesina citando a Jiankang y Duanduan, los dos hombres *tongzhi* que entrevisté: “la comunidad LGBT está despertando, estamos comenzando a levantar la voz y a organizarnos más activamente”; los avances eventuales del movimiento *tongzhi* serán el resultado de la labor encomiable que hoy realizan ellos y otras personas *tongzhi*.

ANEXO: ENTREVISTA A MIEMBROS DE PFLAG CHINA

La organización *PFLAG China* (*Parents, Families and Friends of Lesbians and Gays of China* 同性恋亲友会) fue fundada el 28 de junio de 2008 y sus objetivos son fomentar la aceptación propia de las personas LGBT, facilitar la comunicación y el entendimiento entre las personas LGBT y sus familias/amigos, defender públicamente la igualdad de las orientaciones sexuales y mejorar la visibilidad social de las personas LGBT del país. Actualmente, la organización está presente en más de 40 ciudades de la República Popular China y cuenta con más de 800 voluntarios dedicados a varias actividades, como realizar diálogos, intercambios y lecturas (PFLAG China, n.d.).

La presente entrevista fue realizada el 14 de junio de 2020 a dos miembros de *PFLAG China*, Jiankang (建康) y Duanduan (段段), quienes autorizaron la inclusión de la entrevista en esta tesina. Esta entrevista fue realizada en inglés. Duanduan no habla inglés fluidamente, por lo que sus intervenciones en chino fueron traducidas al inglés por Jiankang. La traducción al español de este texto fue realizada por el autor —Ian Jetro.

Inicio de la entrevista

Ian Jetro (IJ): Para comenzar, me gustaría que me contaran un poco de la organización, ¿cuándo fue fundada, bajo qué contexto y qué los motivó a ser parte de ella?

Jiankang (JK): El nombre de la organización es *PFLAG* (*Parents, Families, and Friends of Lesbians and Gays of China*) y se fundó en 2008. Los fundadores de la organización son dos personas: Ah Qiang (阿强) y Wu Youjian (吴幼坚), quien fue la primera madre de un homosexual en apoyar abiertamente la preferencia sexual de su hijo en la televisión china. La razón principal del establecimiento de esta organización es que Ah Qiang quería crear una organización orientada a temas LGBT y que la madre apoyó a su hijo públicamente en ese año. Otras organizaciones grandes dedicadas a temas LGBT, como *ShanghaiPRIDE* o *Beijing LGBT Center* también fueron establecidas en este año —2008—; fue un gran año para el movimiento.

IJ: Entonces, ¿antes de 2008 no había tantas organizaciones dedicadas a temas LGBT?

JK: Sí, antes de ese año no había tantas. 2008 fue el punto de inicio para las organizaciones más grandes, *PFLAG*, *Beijing LGBT Center* y *ShanghaiPRIDE*.

Duanduan (DD): Desde la fundación de China, en 1949, ha habido muchas actividades LGBT en el país, pero no grandes organizaciones. Las actividades siempre han estado ahí, sólo que antes no había grupos. Otro punto importante de mencionar es que, cuando la Organización de las Naciones Unidas eligió a Beijing como sede de la Conferencia Mundial Sobre la Mujer de 1995, las mujeres lesbianas organizaron varias actividades. Algunas organizaciones se fundaron en este año, pero no duraron mucho. También se fundaron muchos bares gay en ese año en Beijing. Una última cosa importante es que, a lo largo de las décadas anteriores, muchos académicos han visibilizado temas LGBT.

IJ: ¿Podrían comentarme cuáles son las diferencias entre las organizaciones LGBT grandes y las organizaciones LGBT pequeñas?

DD: Existen alrededor de 300 organizaciones LGBT en China y, aproximadamente, 100 de éstas están dedicadas a temas relacionados con la prevención del VIH. Las organizaciones involucradas con temas de prevención de VIH están apoyadas por el gobierno, pero las demás no tenemos tanto apoyo, o absolutamente ningún apoyo.

JK: Muchas de estas organizaciones están conformadas por dos o tres miembros, no son tan grandes. Sólo algunas de ellas tienen muchos miembros, como *PFLAG* o *Beijing LGBT Center*. Entonces, supongo que las diferencias principales son la capacidad de conseguir recursos, el número de miembros y su influencia.

IJ: ¿Cuáles son las principales actividades realizadas por *PFLAG* y los principales temas en los que trabajan?

DD: Tenemos muchas actividades y de todo tipo. Antes de 2015, organizábamos varias conferencias en las que reuníamos a jóvenes LGBT con sus familias y les proveíamos de

servicios psicológicos. Además, en estas conferencias les contábamos nuestras propias historias, con el objetivo de motivarlos a aceptarse a sí mismos. Podían ser conferencias para una ciudad, para una provincia, para una parte de China o incluso para todo el país.

JK: También, cada dos años hacemos un crucero que dura una semana, en el cual reunimos aproximadamente a 2000 personas LGBT. Este crucero va a ciudades como Japón, Vietnam, Corea del Sur o Malasia.

IJ: Recién mencionaron que varias organizaciones trabajan en temas relacionados con el VIH/SIDA, ¿*PFLAG* también trabaja en esos temas?

JK: No le dedicamos mucho esfuerzo a esos temas.

DD: Muchas de las organizaciones oficialmente registradas trabajan en estos temas y *PFLAG* aún no es una organización oficialmente registrada. Las organizaciones son como dumplings. Los dumplings pueden tener distintos tamaños y estar rellenos de ingredientes distintos; las organizaciones pueden tener distintos tamaños y trabajar en distintos temas. Las organizaciones que trabajan en temas con el VIH usualmente hacen muchos foros y conferencias para la prevención de la enfermedad.

JK: Por supuesto, a *PFLAG* también le interesan estos temas, pero no trabajamos específicamente en ellos. *PFLAG* tiene que ver más con temas relacionados con familia.

DD: Una cosa que sí hacemos es canalizar a las personas que requieren servicios relacionados con el VIH con otras organizaciones hermanas que trabajan con temas de VIH y están oficialmente registradas, pues somos amigos de esas organizaciones.

IJ: Sobre este último punto, ¿me podrían comentar un poco más de las relaciones que *PFLAG* mantiene con otras organizaciones nacionales e internacionales?

DD: Pasamos la mayor parte del tiempo interactuando con organizaciones nacionales e individuos LGBT, pero no evitamos tener contacto con organizaciones internacionales. Cada año, alrededor de 15 personas de *PFLAG* van al *Los Angeles LGBT Center*, para recibir ciertos cursos durante 15 días.

IJ: Pasando a otro tema, ¿podrían contarme cómo está financiada su organización?

JK: Antes de 2015, *PFLAG* estaba financiada por consulados de muchas partes del mundo: les importaban los temas LGBT, por lo que nos apoyaban económicamente. El dinero venía del extranjero y no hacía falta hacer recaudaciones domésticas. Después de 2015, los estándares para recibir dinero del extranjero se volvieron muy estrictos. Por supuesto, el gobierno hizo eso. Entonces, comenzamos a recaudar dinero domésticamente, principalmente entre la comunidad LGBT de China. Desde este punto, nos dimos cuenta de que habíamos establecido muy buenas relaciones con la comunidad LGBT de China, así que no fue muy difícil para nosotros encontrar otras formas de recaudar dinero.

DD: ¿Conoces Tencent (*Tengxun* 腾讯)? Es una gran empresa en China. Esta empresa comenzó un festival para todas las organizaciones humanitarias en China y cada año, por tres días, por cada yuan que recaudemos en este festival, Tencent nos da dos yuanes más. Este festival es muy útil para que recaudemos recursos económicos.¹⁵

JK: Antes del festival, las organizaciones como *PFLAG* estaban rezagadas, porque no tenemos apoyo del gobierno, pero tuvimos la oportunidad de recaudar fondos gracias al festival.

IJ: Además del festival, ¿hay otras formas en las que recauden dinero?

JK: Además, recibimos dinero de negocios, porque promovemos sus productos y nos dan dinero por ello: publicidad. Otra forma en la que recibimos dinero es mediante un programa mensual

¹⁵ El nombre de este festival es “99 giving day” y comenzó en 2014. Indudablemente, es una fuente considerable de recursos para varias organizaciones del país: en el festival del año pasado, por ejemplo, fueron recaudados 2.49 billones de *yuanes* para más de 10,000 organizaciones (Tencent, 2019).

de donaciones económicas, que comenzamos recientemente, en el que nuestros amigos y conocidos nos dan sumas de entre 20 y 500 *yuanes* mensuales.

IJ: Hace unos minutos me comentaron que *PFLAG* no está oficialmente registrada, ¿me podrían decir las ventajas y desventajas que esto implica para su organización?

DD: Hablemos de lo malo primero. Si una organización no está oficialmente registrada, no recibirá apoyo financiero del gobierno, porque al estar registrado no hay inconvenientes en conseguir recursos económicos, esa es la desventaja principal.

JK: Una cosa buena de no estar registrado es que *PFLAG* es más flexible, no estamos tan controlados por el gobierno y podemos disfrutar de más libertad, no mucha, pero sí un poco más. Podemos enfocarnos en nuestro propio plan, como promover la aceptación en familias y en lugares de trabajo.

DD: Desde nuestra perspectiva, muchas de las organizaciones oficialmente registradas invierten gran parte de su tiempo en planes vacíos y reuniones inútiles con el gobierno, pues tienen que reunirse muchas veces con los funcionarios para poder acordar planes de financiamiento. El tiempo que se supone que tienen que dedicar a realizar actividades con las comunidades lo invierten en las reuniones gubernamentales.

IJ: ¿*PFLAG* sigue algún programa oficial establecido por el gobierno?

JK: *PFLAG* siempre ha querido apoyar al gobierno en sus programas y actividades, pero el gobierno no nos lo permite. Acudimos a las oficinas correspondientes a solicitar el registro cada año, pero no lo conceden, porque el gobierno no percibe los temas LGBT como normales, saludables o dignos de hacer notar. *PFLAG* es sobre lo LGBT, sobre gays y lesbianas, pero la palabra “gay” no es de interés para el gobierno.

IJ: En 2015 y 2016, fueron implementadas dos reformas legales al funcionamiento de las organizaciones sociales en China: la Ley de Caridad de la República Popular China y la Ley de

la Administración de las Actividades de Organizaciones Extranjeras No Gubernamentales, ¿están familiarizados con estas reformas? De ser el caso, ¿cómo estas reformas han cambiado la manera en la que su organización opera?

DD: Sí, estamos familiarizados. Estas leyes no impactaron mucho el funcionamiento de *PFLAG*, pues su efecto es principalmente en organizaciones registradas oficialmente. *PFLAG* no está oficialmente registrada, pero opera sobre la misma base que las organizaciones que sí lo están y estas leyes afectan toda esa base.

JK: Esas leyes no impactaron en la operación diaria de la organización, pero sí ayudaron a promover la visibilización de ciertas minorías, como personas enfermas y discapacitadas. Supongo que estas leyes promovieron más ideas de activismo y mejoraron el ambiente en el que trabajamos.

IJ: La última pregunta que me gustaría hacer está relacionada con el funcionamiento de su organización antes y después de 2012, un año de transición política: ¿consideran que hay cambios relevantes en el funcionamiento de su organización antes y después de este año?

DD: Después de 2012, el gobierno comenzó a enfocarse más en la estabilidad civil del país. Sacrificó la diversidad. Ahora la lógica es: estabilidad viene primero, diversidad después. Varios activistas fueron impactados y sus funciones fueron suspendidas por el enfoque en estabilidad; si se percibiera que algunos activistas de temas LGBT u otros somos una amenaza para la estabilidad, simplemente nos harían parar. Supongo que esa es la diferencia principal: ahora quieren un país muy estable. Después de 2012, el énfasis en estabilidad es tanto que algunos eventos LGBT fueron detenidos o impactados, pero lo interesante es que la comunidad LGBT está despertando. Comenzamos a levantar la voz en internet y a organizarnos más activamente, por ejemplo, organizamos bodas homosexuales y las transmitimos en internet. Asimismo, durante los últimos ocho años hay más visibilización de celebridades homosexuales y hemos interpuesto demandas para reclamar derechos.

JK: La comunidad LGBT pudo haber sido impactada por las políticas gubernamentales después de 2012, pero en realidad después de estos años es cuando hemos tenido más actividades. Esto es interesante y nos permite hacer reflexiones sobre los eventos que han pasado en los últimos ocho años.

Fin de la entrevista

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos

- Abrahamsen, Rita. “Economic Liberalization, Civil Society and Democratization: A Critique of Some Common Assumptions in Contemporary Development Theory”. En: *Weak? Strong? Civil? Embedded? New Perspectives on State-Society Relations in the Non-Western World*. Oslo: Centre for Development and the Environment, University of Oslo, 1996.
- Anguiano, Eugenio y Ugo Pipitone. “Este libro”. En: *República Popular China: De la utopía al mercado*, editado por Eugenio Anguiano Roch y Ugo Pipitone, 11-15. Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2014.
- Baum, Richard. “Political Implications of China’s Information Revolution: The Media, The Minders, and Their Message”. En: *China’s Changing Political Landscape: Prospects for Democracy*, editado por Cheng Li, 161-184. Washington, D.C.: The Brookings Institute, 2008.
- Boussard, Caroline. “Civil Society and Democratisation”. En: *Development and Democracy: What Have We Learned and How?*, editado por Ole Elgström y Goran Hyden. Nueva York: Routledge, 2002.
- Brown, Kerry. *Friends and Enemies: The Past, Present, and Future of the Communist Party of China*. Nueva York: Anthem Press, 2009.
- Cao, Jin y Lei Guo. “Chinese “Tongzhi” community, civil society, and online activism”, *Communication and the Public*. Vol. 1, No. 4 (2016): 504-508. DOI: 10.1177/2057047316683199
- Cao, Jin y Xinlei Lu. “A Preliminary Exploration of the Gay Movement in Mainland China: Legacy, Transition, Opportunity, and the New Media”. *Signs*, Vol. 39, No. 4 (Verano, 2014): 840-848. DOI: 10.1086/675538
- Chen, Jidong, Jennifer Pan e Yiqing Xu. “Sources of Authoritarian Responsiveness: A Field Experiment in China”. *American Journal of Political Science*, Vol. 60, No. 2 (Abril, 2016): 1-35. DOI: 10.1111/ajps.12207
- Christiansen, Flemming y Shirin M. Rai. *Chinese Politics and society: An introduction*. Hertfordshire: Prentice Hall, 1996.

- Clements, Jonathan. *A Brief History of China: Dynasty, Revolution and Transformation*. Vermont: Tuttle Publishing, 2019.
- Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, David Altman, Michael Bernhard, M. Steven Fish, Adam Glynn, Allen Hicken, Anna Lührmann, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Svend-Erik Skaaning, Jeffrey Staton, Agnes Cornell, Lisa Gastaldi, Haakon Gjerløw, Valeriya Mechkova, Johannes von Römer, Aksel Sundtröm, Eitan Tzelgov, Luca Uberti, Yi-ting Wang, Tore Wig, and Daniel Ziblatt. 2019. "V-Dem Codebook v9" Varieties of Democracy (V-Dem) Project.
- Cornejo, Romer. "Hacia el mundo contemporáneo". En: *Historia mínima de China*, editado por Flora Botton Beja, 299-348. Ciudad de México: El Colegio de México, 2010.
- Cui, Yan, Cynthia X. Shi y Zunyou Wu. "Epidemiology of HIV/AIDS in China: recent trends". *Global Health Journal*, Vol. 1, No. 1 (Junio, 2017): 26-32. DOI: 10.1016/S2414-6447(19)30057-0
- Diamond, Larry. "Rethinking Civil Society: Toward Democratic Consolidation". *Journal of Democracy*, Vol. 5, No. 33 (Julio, 1994): 4-17. DOI: 10.1353/jod.1994.0041
- Dikötter, Frank. *The Cultural Revolution: A People's History, 1962-1976*. Nueva York: Bloomsbury Publishing, 2019.
- Dikötter, Frank. *The Discourse of Race in Modern China*. Nueva York: Oxford University Press, 2015.
- Dong, Meng-Jie, Bin Peng, Zhen-Feng Liu, Qian-ni Ye, Hao Liu, Xi-Li Lu, Bo Zhang y Jia-Jia Chen. "The prevalence of HIV among MSM in China: a large -scale systematic analysis". *BMC Infectious Diseases*, Vol. 19 (2019): 1-20. DOI: 10.1186/s12879-019-4559-1
- Feng, Chongyi. "The NGO law in China and its impact on Overseas funded NGOs". *Cosmopolitan Civil Societies Journal*, Vol. 9 (3) (2017): 95-105. DOI: 10.5130/ccs.v9i3.5601
- Foster, Kenneth W. "Associations in the Embrace of an Authoritarian State: State Domination of Society?". *Studies in Comparative International Development* Vol. 35, No. 4 (2001): 84-109. DOI: 10.1007/BF02732709

- Gandhi, Jennifer y Adam Przeworski. “Cooperation, Cooptation, and Rebellion under Dictatorships”. *Economics & Politics* Vol. 18 (1) (2006): 1-26. DOI: 10.1111/j.1468-0343.2006.00160.x
- Giugni, Marco. “Political opportunity: still a useful concept?”. En: *Contention and Trust in Cities and States*, editado por Michael Hanagan y Charles Tilly, 271-283. Heidelberg: Springer Netherlands, 2011.
- Gong, Huihui, Haiyan Jiang y Joe C. B. Leung. “The changing relationship between the Chinese Government and Non-governmental Organizations in social service delivery: approaching partnership?”. *Asia Pacific Journal of Social Work and Development*, Vol. 29, No. 2 (2019): 120-132. DOI: 10.1080/02185385.2018.1525762
- Grugel, Jean. *Democratization. A Critical Introduction*. Nueva York: Palgrave, 2002.
- Han, Jun. “The Emergence of Social Corporatism in China: Nonprofit Organizations, Private Foundations, and the State”. *China Review*, Vol. 16, No. 2 (Junio, 2016): 27-53.
- He, Baogang y Mark E. Warren. “Authoritarian Deliberation: The Deliberative Turn in Chinese Political Development”. *Perspectives on Politics*, Vol. 9, No. 2 (Junio, 2011): 269-289. DOI: 10.1017/S1537592711000892
- Hildebrandt, Timothy. “Development and Division: the effect of transnational linkages and local politics on LGBT activism in China”. *Journal of Contemporary China*, Vol. 21 (77) (Septiembre, 2012): 845-862. DOI: 10.1080/10670564.2012.684967
- Hildebrandt, Timothy. “NGOs and the success paradox: gay activism ‘after’ HIV/AIDS in China”, Social Policy Working Paper, *London School of Economics Department of Social Policy* (2018): 1-18.
- Hildebrandt, Timothy. *Social Organizations and the Authoritarian State in China*. Nueva York: Cambridge University Press, 2013.
- Hildebrandt, Timothy. “The Political Economy of Social Organization Registration in China”. *The China Quarterly* Vol. 208 (Diciembre, 2011): 970-989. DOI: 10.1017/S0305741011001093
- Jiménez-Tovar, Soledad y Martin Lavička. “Folklorized politics: how Chinese soft power works in Central Asia”. *Asian Ethnicity* (2019): 1-25. DOI: 10.1080/14631369.2019.1610355

- Jørgen Gåsemyr, Hans. "Navigation, Circumvention and Brokerage: The Tricks of the Trade Developing NGOs in China". *The China Quarterly*, Vol. 229 (Marzo, 2017): 86-106. DOI: 10.1017/S0305741016001557
- Korneirch, Yoel. "Authoritarian responsiveness: Online consultation with "issue publics" in China". *Governance: Wiley* (Noviembre, 2018): 547-565. DOI: 10.1111/gove.12393
- Lau, Holnig, Geoffrey Yeung, Rebecca L. Stotzer, Charles Q. Lau y Kelley Loper. "Assessing the *Tongzhi* Label: Self-Identification and Public Opinion". *Journal of Homosexuality*, Vol. 64, No. 4 (2017): 509-522. DOI: 10.1080/00918369.2016.1191241
- Liu, Baocheng. *Chinese Civil Society*. Genova: Blobethics.net, 2016.
- Ma, Jun. "The Rise of Social Accountability in China". *The Australian Journal of Public Administration*, Vol. 71, No.2 (2012): 111-121. DOI:10.1111/j.1467-8500.2012.00770.x
- Manin, Bernard, Adam Przeworski y Susan C. Stokes. "Introduction". En: *Democracy, Accountability, and Representation*, editado por Adam Przeworski, 1-26. Nueva York: Cambridge University Press, 1999.
- Mao, Tse-Tung. *Selected Works of Mao Tse-Tung, Volume 5*. Ámsterdam: Elsevier, 2014.
- Mercer, Claire. "NGOs, Civil Society and democratization: a critical review of the literature". *Progress in Development Studies* Vol. 2 (1) (2002): 5-22. DOI: 10.1191/1464993402ps027ra
- Moreno-Tabarez, Ulises, Karma R. Chávez, Stephen J. Leonelli, Ana Huang, Stijn Deklerck y Carina Rother. "Queer Politics in China: A Conversation with "Western" Activists Working in Beijing". *QED: A Journal in GLBTQ Worldmaking* Vol. 1, No. 3 (Otoño, 2014): 109-132. DOI: 10.14321/qed.1.3.0109
- Newland, Sara A. "Innovators and Implementers: The Multilevel Politics of Civil Society Governance in Rural China". *The China Quarterly*, Vol. 233 (Marzo, 2018): 22-42. DOI: 10.1017/S0305741017001734
- O'Donnell, Guillermo y Philippe C. Schmitter. *Transitions from Authoritarian Rule. Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press, 1986.
- Perinova, Marie. "Civil Society in Authoritarian Regime: The Analysis of China, Burma and Vietnam". Bachelor's diss., Lund University, 2002.

- Pipitone, Ugo. “La quinta generación: introducción”. En: *República Popular China: De la utopía al mercado*, editado por Eugenio Anguiano Roch y Ugo Pipitone, 505-512. Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2014.
- Pipitone, Ugo. “Una sociedad efervescente: introducción”. En: *República Popular China: De la utopía al mercado*, editado por Eugenio Anguiano Roch y Ugo Pipitone, 447-454. Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2014.
- Qiaoan, Runya y Jessica C. Teets. “Responsive Authoritarianism in China – a Review of Responsiveness in Xi and Hu Administrations”. *Journal of Chinese Political Science* 25 (2020): 139-153. DOI: 10.1007/s11366-019-09640-z
- Salmenkari, Taru. “Conceptual Confusion in the Research on Chinese Civil Society”. En: *Gilded Age*, editado por Ivan Franceschini y Nicholas Loubere, 114-117. Australia National University Press, 2018.
- Schmitter, Philippe. “Still a century of corporatism?”. En: *Trends toward Corporatist Intermediation*, editado por Philippe Schmitter y Gerhard Lehmbruch. 85-129. Londres: Sage Press, 1974.
- Shambaugh, David. “La sociedad socialista armoniosa”. En: *República Popular China: De la utopía al mercado*, editado por Eugenio Anguiano Roch y Ugo Pipitone, 513-526. Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2014.
- Spence, Jonathan D. *En busca de la China moderna*. Ciudad de México: Tusquets Editores México, 2011.
- Spires, Anthony J.. “Contingent symbiosis and civil society of authoritarian state”. *American Journal of Sociology* 117 (1) (2011): 1-45. DOI: 10.1086/660741
- Spires, Anthony J. “Organizational Homophily in International Grantmaking: US-Based Foundations and their Grantees in China”. *Journal of Civil Society*, Vol. 7, No. 3 (2011): 305-331. DOI: 10.1080/17448689.2011.605005
- Sun, Taiyi. “Deliberate Differentiation by the Chinese State: Outsourcing Responsibility for Governance”. *The China Quarterly*, Vol. 240 (Diciembre, 2019): 880-905. DOI: 10.1017/S030541019000420
- Teets, Jessica C. y Oscar Almen. “Advocacy under Xi: NPO Strategies to Influence Policy Change”. *Nonprofit Policy Forum*, Vol. 9. No. 1 (Febrero, 2018): 1-10. DOI: 10.1515/npf-2017-0028

- Teets, Jessica. C. *Civil Society under Authoritarianism, The China Model*. Nueva York: Cambridge University Press, 2014.
- Teets, Jessica C.. “Let Many Civil Societies Bloom: The Rise of Consultative Authoritarianism in China”. *The China Quarterly*, No. 213 (Marzo, 2013): 19-38. DOI: 10.1017/S0305741012001269
- United Nations Development Programme. *Handbook of Charity Law of the People’s Republic of China*. Beijing: 2018.
- United Nations Development Programme, United States Agency for International Development. *Being LGBT in Asia: China Country Report*. Bangkok: 2014
- Waites, Matthew. “Decolonizing the boomerang effect in global queer politics: A new critical framework for sociological analysis of human rights contestation”. *International Sociology* Vol. 34 (4) (2019): 382-401. DOI: 10.1177/0268580919851425
- Wang, Jianxin. “Xi Jinping’s governance philosophy and language style: analysis of the Chinese leader’s speeches”. En: *The Rhetoric of Political Leadership: Logic and Emotion in Public Discourse*, editado por Ofer Feldman, 53-68. Massachusetts: Edward Elgar Publishing Limited, 2020.
- Wilkinson, Endymion. *Chinese History: A Manual*. Cambridge: Harvard University Press, 2000.
- Wong, Day. “Hybridization and the emergence of “gay” identities in Hong Kong and China. *Visual Anthropology*, Vol. 24 (2011): 152-170. DOI: 10.1080/08949468.2011.527810
- Worth, Heather, Jing Jin, Karen McMillan, Su Chunyan, Fu Xiaoxing, Zhang Yuping, Rui Zhao, Angela Kelly-Hanku, Cui Jia, Zhang Youchun. ““There was no mercy at all’: Hooliganism, homosexuality, and the opening-up of China”. *International Sociology* (2018): 1-20. DOI: 10.1177/0268580918812265
- Xi, Jinping. *The Governance of China I*. Beijing: Foreign Language Press, 2018.
- Xi, Jinping. *The Governance of China II*. Beijing: Foreign Language Press, 2017.
- Xu, Gang. “How does anti-corruption affect corporate innovation? Evidence from recent anti-corruption efforts in China”. *Journal of Comparative Economics* Vol. 45 (3) (Agosto, 2017): 498-519. DOI: 10.1016/j.jce.2016.10.001

- Yang, Yifang. “Bargaining with the State: The Empowerment of Chinese Sexual Minorities/LGBT in the Social Media Era”. *Journal of Contemporary China*, Vol. 29 (2019): 662-677. DOI: 10.1080/10670564.2018.1557943
- Zhao, Dingxin. *The Power of Tiananmen: State-Society Relations and the 1989 Beijing Student Movement*. Chicago: University of Chicago Press, 2001.
- Zheng, Tiantian. *Tongzhi living: men attracted to men in postsocialist China*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2015.
- Zheng, Yongnian y Sow Keat Tok. “‘Harmonious Society’ and ‘Harmonious World’: China’s policy discourse under Hu Jintao”, *The University of Nottingham China Policy Institute, Briefing Series - Issue 26* (2007): 1-11.
- Zhou, Quan. “Societal accountability and corruption in china. A subnational quantitative analysis on the role of societal accountability in reducing corruption in China”. 2011. <https://pdfs.semanticscholar.org/3a35/6a81d596558d3d45b7799f6a2c2fcedce913.pdf>.
- Zhuang, Meixi. “Social accountability under authoritarianism: Public supervision of local governments in China”. *China Information* (2019): 1-21. DOI: 10.1177/0920203X19860326

Recursos electrónicos

- China Development Brief, n.d. “Heilongjiang Kangtong”. Consultado el 13 de junio de 2020. <http://www.chinadevelopmentbrief.cn/directory/heilongjiang-kangtong/>.
- China Development Brief, n.d. “The latest release of the Blue Book of China's Social Organization Report 2019: The decline in the growth of social organizations does not represent support for reducing or deteriorating the development environment”. 18 de julio de 2019, <http://www.chinadevelopmentbrief.org.cn/news-23053.html>.
- China Development Brief. n.d. “Tianjin Shenlan Public Health Counseling Service Center”. Consultado el 12 de junio de 2020. <http://www.chinadevelopmentbrief.cn/directory/shenlan-public-health-counseling-service-center/>.
- Out China. n.d. “Org | [xunshao zuzhi] 寻找组织”. Consultado el 11 de junio de 2020. <https://www.chinalgbt.org/organization1>.

- PFLAG China. n.d. “About Us”. Consultado el 23 de junio de 2020.
<http://www.pflag.org.cn/en/h-col-149.html>.
- Seterra. n.d. “China: Provincias”. Consultado el 27 de junio de 2020.
<https://online.seterra.com/es/vgp/3206>.
- Tencent. “RMB1.783 Billion Donated by 4.8 Million Individuals, Thanks to the Successful 99 Giving Day”. 9 de septiembre de 2019, <https://www.tencent.com/en-us/articles/2200896.html>.
- The China NGO Project. n.d. “Law of the People’s Republic of China on Administration of Activities of Overseas Nongovernmental Organizations in the Mainland of China. [*Zhonghua renmin gongheguo jingwai fei zhengfu zuzhi jingnei huodong guanli fa*]中华人民共和国境外非政府组织境内活动管理法”. Consultado el 18 de junio de 2020.
<https://www.chinafile.com/ngo/laws-regulations/law-of-peoples-republic-of-china-administration-of-activities-of-overseas>.
- The China NGO Project. n.d. “Regulations for the Management of Foundations. [*Jijin hui guanli tiaoli*] 基金会管理条例”. Consultado el 17 de junio de 2020.
<https://www.chinafile.com/ngo/laws-regulations/regulations-management-of-foundations>.

Base de datos

Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, David Altman, Michael Bernhard, M. Steven Fish, Adam Glynn, Allen Hicken, Anna Luhrmann, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Svend-Erik Skaaning, Jeffrey Staton, Steven Wilson, Agnes Cornell, Nazifa Alizada, Lisa Gastaldi, Haakon Gjerløw, Garry Hindle, Nina Ilchenko, Laura Maxwell, Valeriya Mechkova, Juraj Medzihorsky, Johannes von Römer, Aksel Sundström, Eitan Tzelgov, Yi-ting Wang, Tore Wig, and Daniel Ziblatt. 2020. “V-Dem [Country–Year/Country–Date] Dataset v10”. Varieties of Democracy (V-Dem) Project. <https://doi.org/10.23696/vdemds20>.